

Prehistoria en las Cuevas de El Cantal

Rincón de la Victoria (Málaga)

RUTA POR LOS ORÍGENES DE MÁLAGA

Recurso cultural de la Gran Senda de Málaga

Pedro Cantalejo Duarte, María del Mar Espejo Herrerías,
Luis-Efrén Fernández Rodríguez, José Ramos Muñoz,
Cristina Liñán Baena, Yolanda Del Rosal Padial, Hipólito
Collado Giraldo, José Antonio Molina Muñoz, Antonio Aranda
Cruces y Pedro Cantalejo Espejo

Prehistoria en las Cuevas de El Cantal

Rincón de la Victoria (Málaga)

RUTA POR LOS ORÍGENES DE MÁLAGA

Recurso cultural de la Gran Senda de Málaga



Pedro Cantalejo Duarte, María del Mar Espejo Herrerías,
Luis-Efrén Fernández Rodríguez, José Ramos Muñoz,
Cristina Liñán Baena, Yolanda Del Rosal Padial, Hipólito
Collado Giraldo, José Antonio Molina Muñoz, Antonio Aranda
Cruces y Pedro Cantalejo Espejo

Ardalestur Ediciones
2023

Editorial:

ArdalesTur Ediciones



Textos:

© Pedro Cantalejo Duarte, María del Mar Espejo Herrerías, Luis-Efrén Fernández Rodríguez, José Ramos Muñoz, Cristina Liñán Baena, Yolanda Del Rosal Padial, Hipólito Collado Giraldo, José Antonio Molina Muñoz, Antonio Aranda Cruces y Pedro Cantalejo Espejo.

Fotografías:

© Pedro Cantalejo Duarte

Planimetrías:

© José Antonio Molina Muñoz y Antonio Vela Torres

Dibujos:

© Guillermo Espejo Rubio

Diseño, y maquetación:

© Antonio Aranda Cruces
www.antonioaranda.com

Impresión:

Imagraf Impresores

© Ardalestur Ediciones

Depósito Legal: MA-1398-2023

ISBN: 978-84-124865-5-1



Cueva del Tesoro: Pozo de entrada a la sala de Marco Craso

Índice:

Pag.	
6	• Presentación
8	• Introducción
	• Cuevas de El Cantal
12	- Situación y geología
22	- Historia
36	- El papel de los científicos
54	- Patrimonio Arqueológico Prehistórico
104	- Arte Rupestre Prehistórico
	• Cueva del Tesoro
132	- Descripción física
	• Cueva de la Victoria
146	- Descripción física
158	• Una experiencia inmersiva
164	• Bibliografía.
172	• Información práctica



Cueva del Tesoro. Sala de Noctiluca.

Presentación

Rincón de la Victoria ha adquirido en los últimos años una dimensión histórica, patrimonial y monumental sin precedentes, que nos sitúa en el foco de la geología, la prehistoria, la arqueología y la investigación, propiciando un turismo cultural extraordinario que se siente atraído por la belleza geológica de la Cueva del Tesoro, por la importancia prehistórica de la Cueva de la Victoria y por la impresionante musealización de la Villa Romana Antiopa.

Rincón de la Victoria posee, además de estos tres grandes espacios culturales, los acantilados del Cantal, donde confluyen la Senda Litoral con las etapas 1 (Málaga/Rincón de la Victoria) y 2 (Rincón de la Victoria/Vélez-Málaga) de la Gran Senda de Málaga (GR-249) y la Senda Azul, el despoblado medieval de Bezmiliana, las Torres Almenaras sobre la costa y la Casa Fuerte de Bezmiliana. Todos ellos dentro de un ámbito de respeto a la naturaleza, al patrimonio histórico y desde parámetros de gestión basados en la sostenibilidad.

El Ayuntamiento de Rincón de la Victoria apuesta decididamente por reforzar su marca turística, con estos elementos naturales e históricos que se han convertido en auténticas señas de identidad cultural internacional.

Cuando, en 2007, parte de este mismo equipo de investigación prehistórica nos sorprendió con su publicación de referencia sobre el Arte rupestre conservado en las Cuevas de El Cantal, por su rigor científico. En este libro que hoy nos presentan, fruto de años de investigación, han conseguido aunar el conocimiento científico y la capacidad pedagógica de explicarnos los auténticos valores singulares y universales de estas cavidades que sintetizan más de cincuenta mil años de la Historia de los primeros habitantes de la Bahía de Málaga.

El equipo de investigación actual nos abre las puertas del tiempo para llevarnos a la frontera de la Humanidad, cuando estuvimos a punto de desaparecer y, sin embargo, gracias a lugares como las Cuevas de El Cantal, sabemos que hubo una repoblación de una parte de Europa con humanos acantonados en nuestras tierras. También nos seducen con la alimentación de nuestros ancestros, firmemente vinculadas a nuestras playas, donde se demuestra que lo que hoy nos gusta de nuestra gastronomía, estaba ya perfectamente instalado en nuestras costumbres hace más de quince mil años. Nos sorprenden, cuando nos hacen pensar que el uso funerario de estas cavidades durante el Neolítico, se anticipó más de tres mil años a la cultura egipcia, demostrando que nosotros fuimos pioneros al decorar nuestros panteones con escenas de vivos en espacios para la muerte.

No dejará de sorprendernos la calidad de texto e imágenes de este libro pensado para nosotros, esa parte de la ciudadanía que disfrutamos al aprender y comprender que una parte de la Historia del Mediterráneo está condensada bajo nuestros pies. Disfrutémoslo.



Francisco Salado Escaño

*Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Rincón de la Victoria
Presidente de la Diputación de Málaga*

Introducción

La provincia de Málaga cuenta con numerosas cavidades naturales, producto de la disolución de las rocas calizas y dolomíticas que forman parte de sus abundantes montañas. Son muy conocidas las cuevas de Nerja, del Tesoro, de Ardales (recorrida por la etapa 21 de la Gran Senda de Málaga), la Pileta (recorrida por la etapa 25 de la Gran Senda de Málaga), o la de Gato, pero también existen otras cavidades grandes y pequeñas repartidas por nuestras sierras, fruto, en todos los casos, del proceso de disolución que sufren las rocas solubles cuando el agua circula a su través. Este proceso de karstificación (disolución) es también visible en superficie, con ejemplos tan notables como el Torcal de Antequera o el Desfiladero de los Gaitanes.

Las cuevas de Rincón de la Victoria, situadas en los acantilados de El Cantal, se caracterizan por su espectacular morfología, que recuerda a la de un gigantesco queso Gruyère y por la casi ausencia de espeleotemas (estalagmitas, estalactitas, columnas...). Además, en algunos rincones de estas complejas grutas aparecen sedimentos de origen marino, indicativos de que fueron invadidas por el mar a lo largo de su





Acantilado y playa de El Cantal en Rincón de la Victoria

historia geológica. Por tanto, las cuevas de Rincón de la Victoria son el producto de la interacción del agua dulce (continental) y del agua salada (marina), lo cual no es extraño dada su cercanía al mar. Recorrer estas maravillas de la geología nos permitirá conocer unos singulares recintos naturales que se humanizaron durante la Prehistoria. Estamos ante uno de los ejemplos geológicos/arqueológicos más relevantes de la Europa mediterránea occidental.

Estas cuevas de Rincón de la Victoria fueron usadas, durante decenas de miles de años, por grupos humanos paleolíticos, como refugios y como lugares donde desarrollaron actividades relacionadas con la comunicación gráfica (lo que conocemos como Arte Rupestre Prehistórico). Con posterioridad, durante el Neolítico, dejaron de usarse para la vida y se utilizaron como recintos funerarios, en los que se depositaron restos humanos y se continuó pintando, convirtiéndose en auténticos contenedores de la Prehistoria del Mediterráneo europeo y en referentes del origen humano en la Bahía de Málaga.

10

En la actualidad, la Cueva de la Victoria y la Galería del Higuérón (en la Cueva del Tesoro) ofrecen visitas culturales guiadas que permiten, a treinta personas diarias (repartidas en tres grupos de diez personas), recorrer espeleológicamente ambos yacimientos prehistóricos y poder contemplar, debidamente guiados/as, el Arte rupestre, el yacimiento arqueológico y la zona funeraria, además de su singular geología.

La Cueva de la Victoria ha sido incluida por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, ante el Consejo de Europa, en el Itinerario Cultural Europeo “*Caminos del Arte Rupestre Prehistórico*”. El proyecto ha sido promovido por el Ayuntamiento de Rincón de la Victoria y es un reconocimiento a las buenas prácticas dentro del panorama internacional del Arte rupestre Prehistórico.



Acantilados de El Cantal

Cuevas del Cantal: situación y geología

Los Cantales son promontorios rocosos que se localizan en un sector comprendido entre la ciudad de Málaga y la localidad de Rincón de la Victoria, al este de la anterior. El topónimo Cantal alude al uso tradicional de estas montañas, la extracción de cantos calizos para la construcción, actividad que perdura en las vecinas canteras de La Araña (Málaga).

Desde el punto de vista geológico, los Cantales están formados por calizas blancas de edad Jurásica (200-145 millones de años), pertenecientes al denominado Complejo Maláguide de la Cordillera Bética. Estas rocas calizas han sido afectadas por procesos posteriores de disolución kárstica, que han generado en ellas discontinuidades y huecos de diverso tamaño, tanto superficiales como subterráneos, entre ellos las Cuevas de El Cantal. Dada su

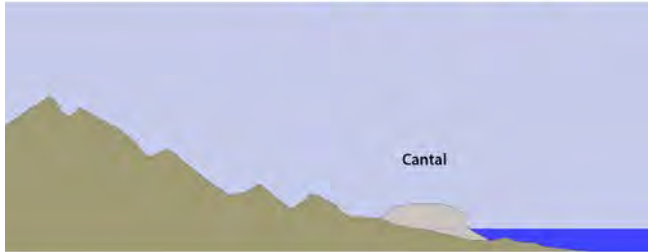
12



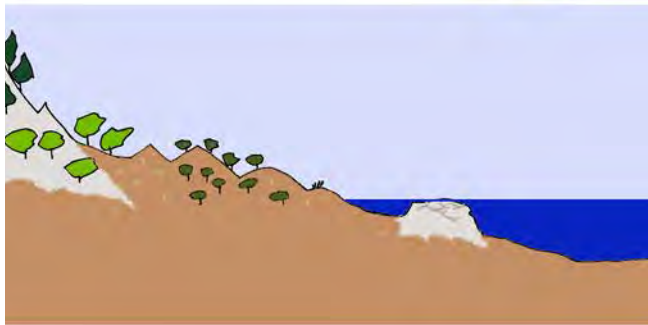
Ortofoto de El Cantal y la situación de sus numerosas cavidades



Emersión de los sedimentos calizos.

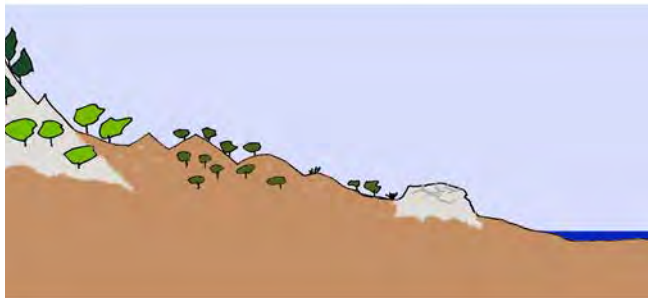


Karstificación de los estratos calizos.

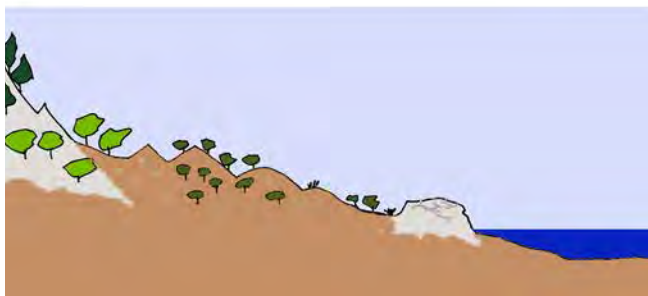


Inundación marina de las cavidades a inicios del Cuaternario

13



Regresión del nivel marino. Paleolítico superior.



El Cantal en la actualidad

Batimetría del Mar Mediterráneo en la zona de El Cantal.



Diversas capas de sedimentos marinos y terrestres rellenaron las cavidades.

14

cercanía al mar, estos procesos de disolución han estado ligados tanto a la acción del agua dulce como a la de las aguas salobres existentes en la zona de contacto agua dulce-agua marina, y a la del agua marina en los momentos en los que el nivel del mar se situó a una cota superior a la actual, inundando las cavidades.

Según el catálogo de cavidades realizado en 1984 por José Antonio Molina, Juan José Durán, Juan María Álvarez y Antonio Vela (de la Sociedad Excursionista de Málaga/Diputación de Málaga), en el denominado Cantal Alto se han inventariado 41 cavidades naturales (cuevas y abrigos): 12 situadas en la zona alta (entorno de la Cueva del Tesoro/Victoria y canteras) y 29 en la zona de antiguos túneles del ferrocarril y frente marino (actual Senda Litoral). De estas últimas, 13 conservan sedimentos arqueológicos, y 6 de ellas albergan sedimentos correspondientes a depósitos de playa. Por tanto, el potencial geoarqueológico de El Cantal Alto es extraordinario, con una veintena de cuevas prehistóricas ricas en materiales, paleontológicos, arqueológicos y artísticos que demuestran decenas de miles de años de ocupación humana, y una clara relación vital con el Mediterráneo.

Las cavidades arqueológicas situadas en el frente marino con sedimentos arqueológicos son la RV-13, RV-15, RV-16, RV-19, RV-21, RV-22, RV-24, RV-25, RV-26, RV-28, RV-34, RV-35 y RV-38; a las que hay que añadir las situadas en la parte superior de la montaña: Cueva de la Victoria, Cueva del Higuero y Tesoro.



Relleno de cavidades

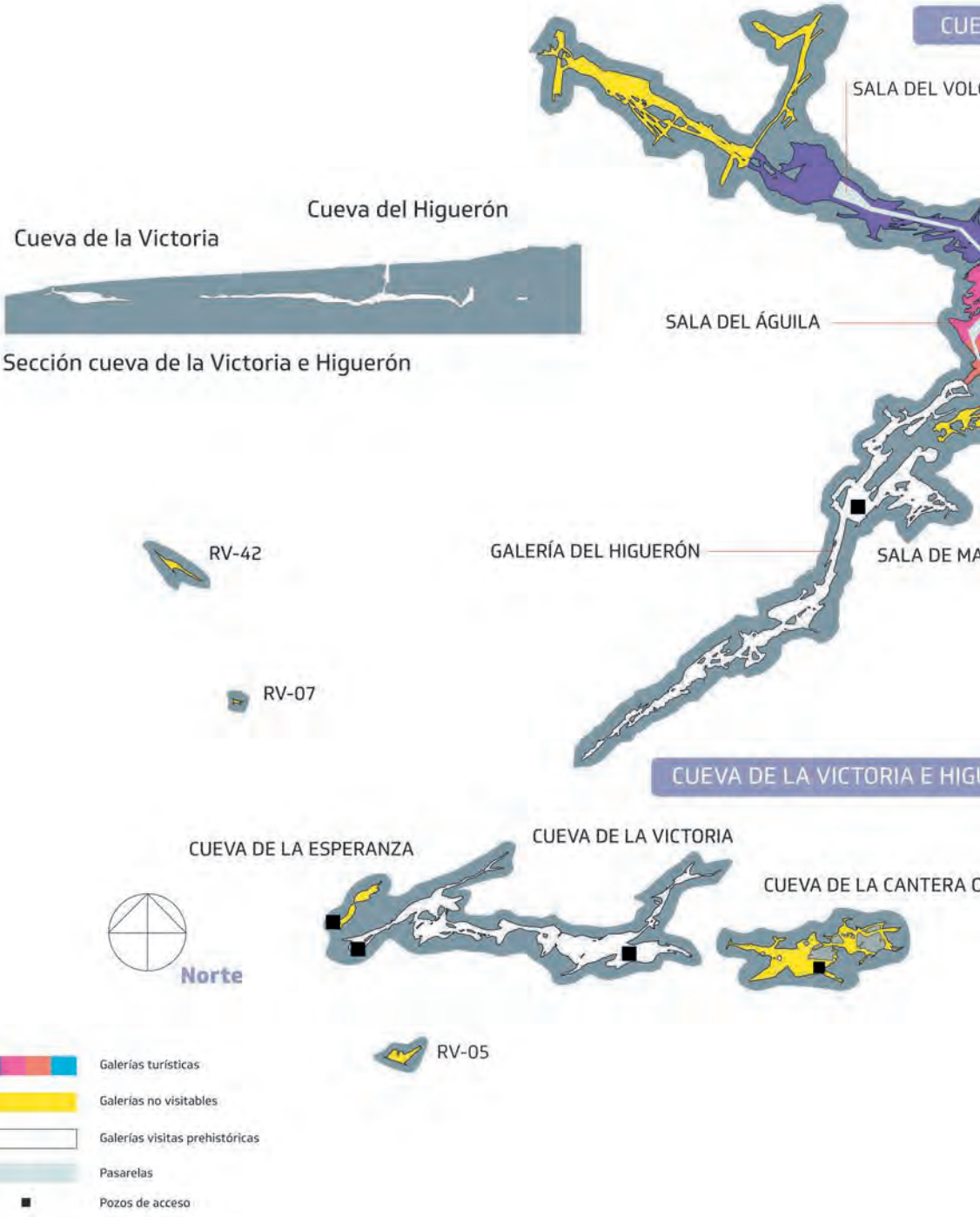


Acantilados desde la etapa 1 de la Gran Senda de Málaga (GR-249)



Senda Litoral a su paso por El Cantal





Cartografía de las Cuevas de El Cantal Alto actualizada por Juan Antonio Camino y José Antonio Molina en 2011, basada en la topografía realizada por Federico Ramírez y José María Gutiérrez del Grupo de Exploraciones Subterráneas de la Sociedad Excursionista de Málaga en 1986.

VA DEL TESORO (Visita turística)



ERÓN (Visita prehistórica)

DE LOS GOÛRS



Parcela BIC y Cuevas



Zona final con Arte Rupestre de la galería del Higuérón.

La proximidad a la línea de costa y la baja altitud de los Cantales han convertido los huecos existentes en estos macizos rocosos en auténticas “*trampas geológicas*”, en las que quedaron atrapados sedimentos marinos durante las sucesivas etapas de subida del nivel del mar y sedimentos continentales, durante los episodios de bajada del nivel del mar. Algunos de los rellenos marinos contienen, además, fósiles propios de climas y aguas más cálidas que los del Mediterráneo actual, por lo que son de gran interés para conocer las oscilaciones climáticas. Así, estos referentes geológicos y/o arqueológicos, nos permiten conocer la evolución de estas tierras que conformaron el estribo de levante de lo que hoy es la Bahía de Málaga, limitada al oeste por la Punta de Torremolinos y al este por el Cantal Alto (Rincón de la Victoria), a las que se dedican estas páginas.



Escultura en el Parque Arqueológico del Mediterráneo.

Cuevas de El Cantal: Historia

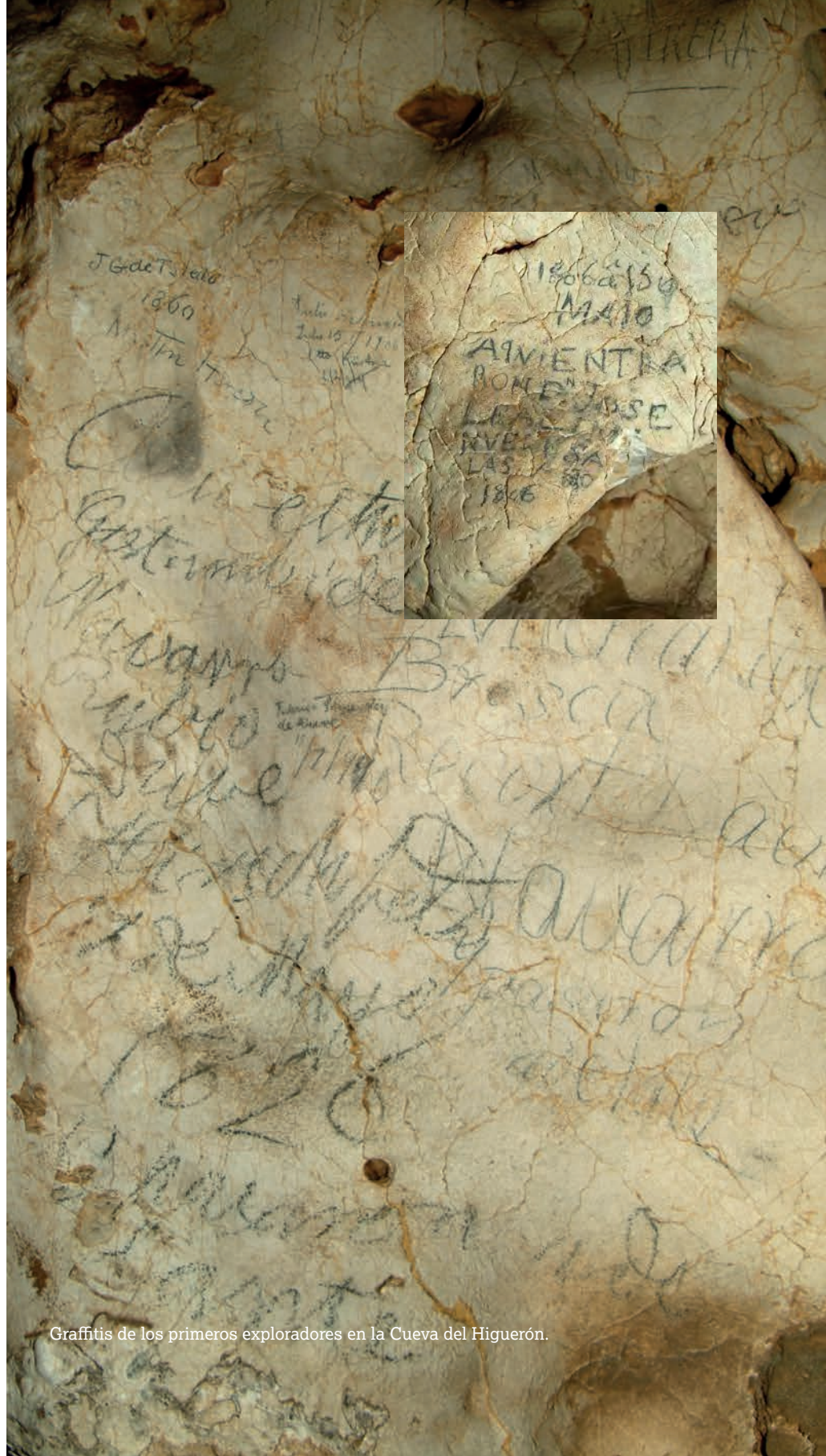
Desde el siglo XVII se conservan textos que describen visitas a las Cuevas de El Cantal, que incluyen uno de los primeros mapas topográficos de una cueva natural, con planta y secciones de las galerías. Los cronistas, tanto oficiales como aficionados, hablaban de antros donde se ocultaron políticos romanos como Marco Craso, buscadores de tesoros como El Suizo, creando una serie de leyendas que hicieron muy atractivas las incursiones subterráneas entre la incipiente burguesía malagueña. Sobre todo a partir del siglo XIX, cuando en la capital se estaba fraguando un grupo de evolucionistas que eclosionaron en la fundación de la Sociedad Malagueña de Ciencias y de la Sociedad Excursionista de Málaga, dos entidades que canalizaron el interés por conocer los valores naturales e históricos de nuestra provincia.

Desde el siglo XVII y hasta principios del siglo XX, las Cuevas de El Cantal se aprovecharon como “*minas de guano*” procedentes de la mezcla entre los excrementos de murciélagos y los sedimentos finos que se vendía a los agricultores de toda la costa oriental y la vega de Málaga, como excelente abono para

22



Marco Craso escondido en el interior de la Cueva del Higuero

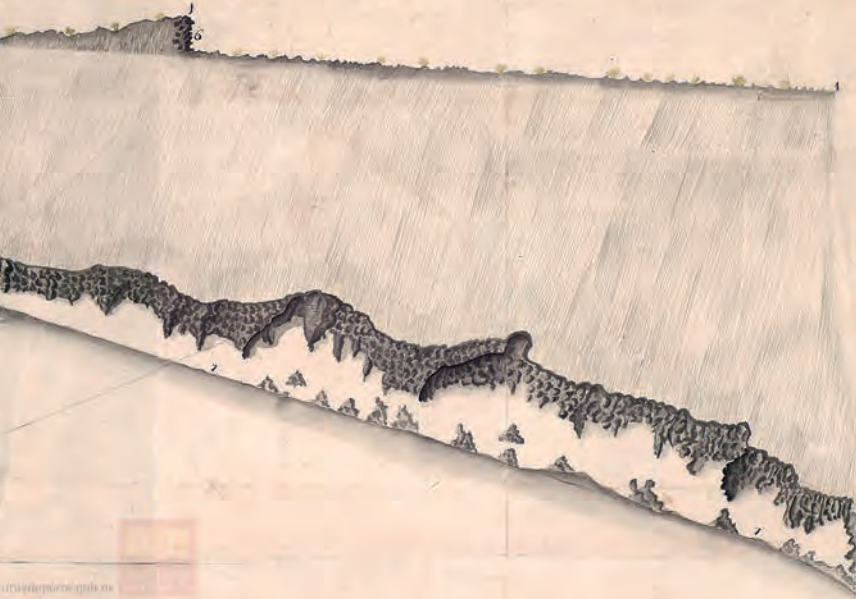


Graffitis de los primeros exploradores en la Cueva del Higuero.



Mapa topográfico de la Cueva del Higuero, realizado en 1789

Quieron, Situada a dos Leguas de Malaga.



Explicacion.

- 1... Superficie de el Canal.
- 2... Oligueron
- 3... Cámara Conrada
- 4... Caverna para la Oquid.
- 5... Salida de la Sargana.
- 6... Cámara visual.
- 7... Línea superficial conrada en el Plano por la Toja señalada con las letras A. B.
- 8... Plan de toda la Cueva.
- 9... Oco que demora a el S. de S.
- 10... Entrada Orizental.
- 11... Reseraculo de espejal Agua filtrada.

Manuel del Castillo
A. H. N.
ESTADO



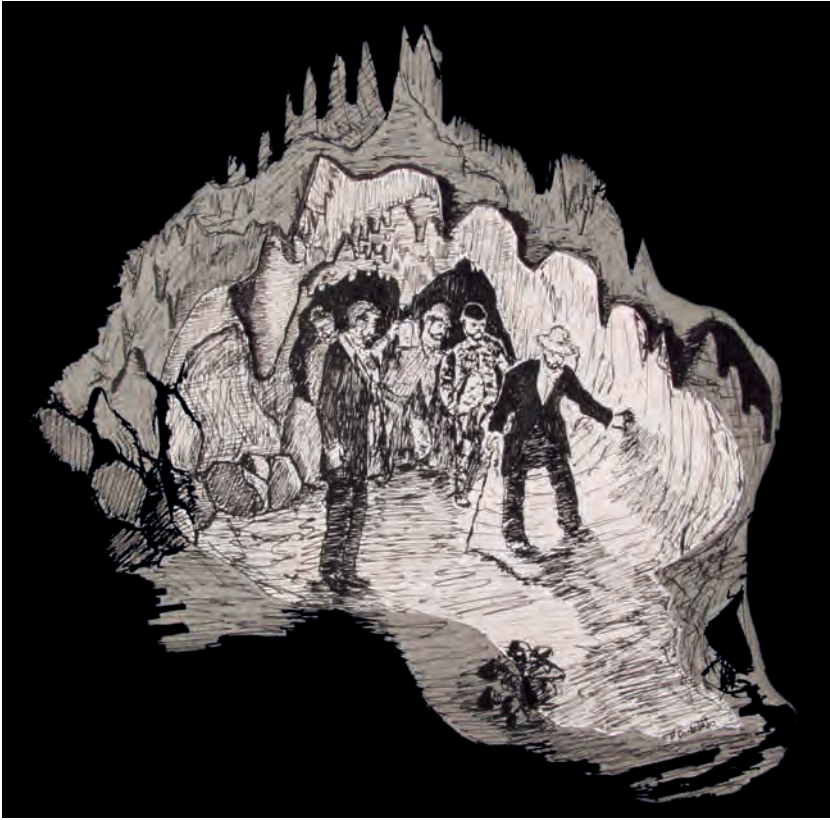
El buscador de tesoros Antonio de la Nari "El Suizo".





Miembros de la Sociedad Excursionista de Málaga y de la Sociedad Malagueña de Ciencias en una de sus muchas incursiones.





las huertas. La venta del fertilizante se hacía a través del camino entre Málaga y Vélez que pasaba por El Cantal y, además, tenía parada obligatoria en una antigua venta de viajeros, donde se reponían fuerzas y se compraban los sacos con la preciada tierra de las cuevas como abono orgánico.

A principios del siglo XX, Enrique Laza Herrera, farmacéutico y botánico malagueño, miembro de las sociedades culturales citadas, compra los terrenos donde se abren los pozos que dan acceso a las Cuevas de El Cantal. Lo hace como “terreno acotado” para recolectar plantas medicinales, aunque continúa con las actividades de extracción del guano. Como tantas veces ocurre, los nuevos fertilizantes que los barcos traían al puerto de Málaga, como el Nitrato de Chile, hicieron fracasar los viejos procedimientos. Enrique Laza, tras una primera explotación, vendió (realmente regaló) la finca y las cuevas a su sobrino Manuel Laza

Manuel Laza Palacio



Cueva del Higuero durante las excavaciones de Laza Palacio y Giménez Reyna.



La actual sala de la Virgen durante las excavaciones de Laza Palacio y Giménez Reyna.



Pozo del Higuérón: antiguos raíles para la extracción de guano.

Palacio en 1950. Este intelectual y profesor, represaliado tras la Guerra Civil, fue desentrañando el uso de estas cavidades como lugares de la Prehistoria y, en paralelo, buscando el “*Tesoro de los Cinco Reyes*”, una leyenda que el farmacéutico legó a su sobrino y que se había repetido, durante generaciones, a todo aquel que paraba en la Venta de El Cantal:

“en el siglo XIX hubo un antiguo miembro de la Guardia Vaticana que disponía de un mapa medieval con la situación de estas cuevas como lugar donde se escondió el Tesoro de los Cinco Reyes. Antonio de la Nari era el nombre de este Suizo que estuvo buscando varios años el tesoro sin conseguirlo, porque una de sus explosiones lo mató en el interior de una de las cuevas y todavía algunas noches recorre el Cantal como una sombra en busca de otras cuevas desconocidas”.

Los datos históricos apuntan a que “El Suizo” llegó a la zona en 1815 y rebuscó el supuesto tesoro hasta 1847, fecha en la que murió como consecuencia del colapso de una de las galerías de la actual Cueva del Tesoro.

33

Manuel Laza pudo ver su colección prehistórica expuesta en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid (MAN), con varias vitrinas repletas de vasijas y enseres que representaban el Neolítico de Andalucía: vasos y ollas decoradas, pulseras, collares, piezas en sílex procedentes de sus excavaciones en la Cueva del Higuero. Junto a esta extraordinaria colección, hizo entrega de más de quinientas piezas talladas en sílex que fueron inventariadas años después por las investigadoras responsables del MAN como pertenecientes al Paleolítico superior. Laza también encontró una serie de monedas medievales escondidas en un pequeño candil, situado entre los escombros de una de las bocas de entrada.

Las retiradas de escombros que colmataban algunos pozos, las continuas búsquedas arqueológicas de Laza y Giménez-Reyna desde 1957 y el empleo de explosivos, propiciaron la unión física de dos espacios subterráneos hasta entonces desconectados (Galería del Higuero y Cueva del Suizo), conformando, tras su vaciado y habilitación, la actual sala de la Virgen de la Cueva del Tesoro.

El profesor y su familia promovieron la apertura al público de una parte de estas cuevas durante la primavera de 1974, aunque fue el 23 de junio de ese mismo año cuando se inaugura oficialmente, dotándolas de una infraestructura turística que, tras la muerte del investigador, fue gestionada, mediante un contrato de alquiler, por el propio Ayuntamiento de Rincón de la Victoria, bajo el nombre turístico de “*Cueva del Tesoro*”.

Dado el crecimiento urbanístico de la zona, en 2005, la Consejería de Cultura y el propio Ayuntamiento de Rincón de la Victoria, protegieron legalmente la superficie exterior e interior de una parcela de El Cantal de unos treinta mil metros cuadrados, hoy conocida como Parque Arqueológico del Mediterráneo. El subsuelo de la parcela alberga la galería del Higuero y la Cueva de la Victoria, los dos grandes yacimientos prehistóricos que no están incluidos dentro de los recorridos turísticos. Ambas cuevas fueron monumentos nacionales desde 1931, hasta el 1 de marzo de 2000, fecha en que la Junta de Andalucía, los declaró BIC (Bien de Interés Cultural de la Comunidad Autónoma de Andalucía). El Ayuntamiento de Rincón de la Victoria, como arrendatario y después propietario de este espacio, ha promovido, desde febrero 2022, la puesta en valor y la realización de visitas guiadas culturales y científicas, al interior de estos yacimientos prehistóricos, a través de una concesión administrativa, a la empresa de gestión y divulgación cultural ArdalesTur.

34



Conchas marinas de la Cueva del Higuero en el Museo Arqueológico Nacional.



En el año 2023, el municipio de Rincón de la Victoria adquirió la Cueva del Tesoro a los herederos de Manuel Laza Palacio, culminando así un necesario proceso de cambio de propiedad privada a pública.

Las cavidades prehistóricas de El Cantal mantuvieron y mantienen una especial relación con investigadores del siglo XX y XXI. Entre ellos destaca el famoso Abate Henri Breuil que, en la primavera de 1918, acompañado del arqueólogo malagueño Miguel Such, descubren pinturas paleolíticas en la Cueva de Ardales y en la Galería del Higuerón, publicándolas en la revista francesa *L'Anthropologie*, en 1921. Con posterioridad, Breuil publicó uno de los motivos de la Cueva de la Cala (denominación popular de la actual Cueva de la Victoria) en la monografía *Rock painting of southern Andalusia* que firmó junto al famoso arqueólogo británico Miles. C. Burkitt en 1924. Estas publicaciones internacionales fueron las que promovieron su declaración como monumento nacional.

Las primeras actuaciones arqueológicas en estas cuevas se realizaron tras la Guerra Civil (1941), cuando Simeón Giménez Reyna y Carlos Rein, bajo la supervisión del Comisario General de Excavaciones de Madrid, Julio Martínez Santa-Olalla, realizaron búsquedas en la Victoria. En 1950 se les sumó Manuel Laza que emprendió tareas arqueológicas en el Higuerón (hoy Tesoro), tal y como se hacían entonces: escudriñando los sedimentos y extrayendo las piezas musealizables, sin pensar en la estratigrafía, en el análisis de las capas, ni en los restos antropológicos que no estuviesen completos. Una realidad de la arqueología de aquellos tiempos que admite todo tipo de reproches desde la óptica actual. La enorme colección arqueológica se repartió entre el Museo Arqueológico Nacional (la mayor parte) y el Museo de Málaga (el conjunto menor). En las vitrinas de la propia Cueva del Tesoro se expuso una selección de piezas arqueológicas: herramientas talladas en sílex, algunas pulseras y fragmentos de cerámica, fundamentalmente.

En 1972, la Cueva de la Victoria fue incluida dentro del proyecto de tesis doctoral de Francisco Javier Fortea, que venía estudiando, en paralelo, el Arte Paleolítico del Mediterráneo español y la etapa de tránsito hacia el Neolítico (lo que se conoce como Epipaleolítico en España y Mesolítico en Francia). Fortea realiza una



37

A handwritten signature in black ink, which appears to read "H. Breuil". The signature is written in a cursive, flowing style.

Henri Breuil en Málaga a principios del siglo XX



Miguel Such y Henri Breuil el 9 de marzo de 1918.



Tome XXXI

N° 3-4

MATÉRIAUX POUR L'HISTOIRE DE L'HOMME
REVUE D'ANTHROPOLOGIE — REVUE D'ETHNOGRAPHIE
RÉUNIS

L'ANTHROPOLOGIE

Paraissant tous les deux mois

RÉDACTEURS EN CHEF

MM. BOULE — VERNEAU

PRINCIPAUX COLLABORATEURS

MM. BÉGOUEN — BREUIL — CARTAILHAG — COLLIGNON — HUBERT
LALANNE — NEUVILLE — SALOMON REINACH — RIVET
PIROUTET — PRINCE ROLAND BONAPARTE — A. VAYSON — DE ZELTNER

PARIS

MASSON ET C^{ie}, ÉDITEURS

LIBRAIRES DE L'ACADÉMIE DE MÉDECINE
120, BOULEVARD SAINT-GERMAIN, 120.

Ce fascicule a été publié en Novembre 1921.

40

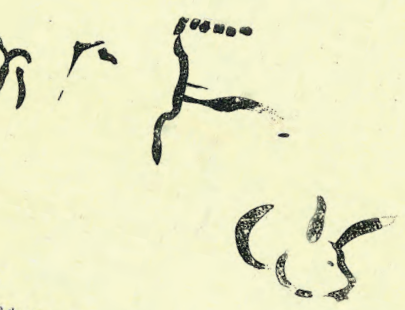
Fig. 10. — Grotte

Cette industrie
du Nord de l'Asie
lou; elle se différencie
kenimoddings du
d'Almería qui admet
siennes.

Dans le plateau
casernes de carabini

Portada y textos sobre la Cueva del Higuero.
Publicado en L'Anthropologie, Paris. 1921.

toirs ronds, des burins d'angle à retouche transversale oblique, des burins en bec de flûte à enlèvements multiples ou simples, des pointes du genre de La Gravette, y compris les formes de pointes à cran atypiques, comme à Menton et Willendorf, et des formes rares de type *tardenoisien*, triangulaires, allongées, et, exceptionnellement, trapézoïdales. L'outillage en os est représenté par quelques poinçons et par un gros hameçon recourbé rappelant ceux du Maglemosien de la Ballique.



de La Cala (Malaga). Dégâts de peintures rouges. Echelle : 1/12.
rie rappelle complètement le Capsien supérieur
rique et représente la fin du Paléolithique andalou
rencia nettement du vrai Tardenoisien des Kjöök-
Tage et du vieux Néolithique de la province
ocussent beaucoup de réminiscences tardenoi-
situé en face de la Tour de La Cala et de la
ers qui l'avoiisine s'ouvrent deux puits verti-

caux, voisins l'un de l'autre, donnant accès à des galeries. L'une de ces cavités est connue dans la région sous le nom de Cueva del Suizo, en souvenir d'un Suisse qui y fit autrefois des travaux considérables, dans l'espérance, dit-on, de découvrir un trésor caché. Je la visitai le 9 mars 1918 et y constatai l'existence de deux niveaux d'habitation déjà observés dans la fouille de M. Such, distante de plusieurs kilomètres; mais il n'y avait, pas plus que dans cette dernière, de vestige de décoration pariétale; du reste, les murailles en sont presque entièrement corrodées.

L'autre puits est très voisin, et nécessite comme le premier, une échelle de corde; mais tandis que l'accès des couloirs de la Cueva des Suizo est facile, sauf un diverticule artificiellement

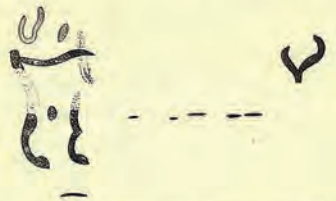


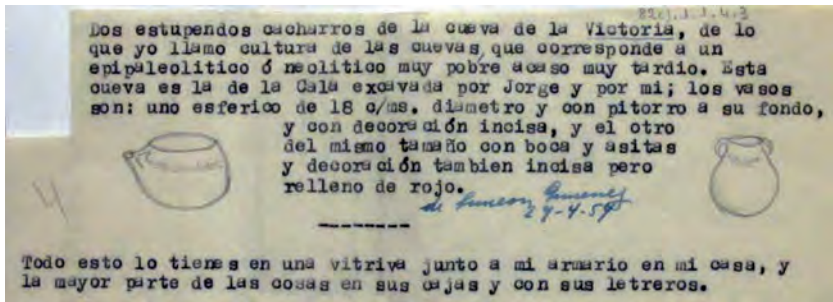
Fig. 11. — Grôte de La Cala (Malaga); Dégâts de peintures rouges. Echelle : 1/12.

encombré de pierrailles, le couloir unique qui suit le second puits est d'une pénétration extraordinairement pénible. En effet, le puits se poursuit par un trou en hélice entre des éboulis fort peu stables, et se termine par un boyau en pente rapide laissant juste le passage strictement indispensable. Ensuite la galerie s'élève, et est à peu près rectiligne. Un autre puits s'ouvre vers son milieu, trop étroit pour y descendre; c'est peu après que, sur la paroi de gauche (fig. 11) et celle de droite, d'un diverticule s'ouvrant de ce côté (fig. 10), on peut constater des débris de fresques rouges, trop limités du reste pour pouvoir établir la signification des figures dont il ne reste que des parties peu considérables.

Tout ce qu'on peut affirmer, c'est que l'allure des débris en



serie de sondeos estratigráficos, con metodología científica, en la sala de las Conchas, bajo el “Pozo Grande”, y describe una lógica sucesión de niveles que comienzan en los estratos superficiales del Neolítico (relacionado con el uso de la Cueva como depósito funerario) y continúa con un nivel Epipaleolítico, sin cerámica, con microlitos tallados en sílex (pequeñas laminillas cortantes) y, bajo una potente costra estalagmítica, con un nivel Magdaleniense, asociado a acumulaciones de conchas marinas,



vértebras y espinas de pescados, junto a vértebras de algunos mamíferos marinos (delfines y otros cetáceos) que sirvieron de alimento. Además de este material, estudió instrumentos tallados en sílex, punzones trabajados en hueso y dos magníficos arpones (también fabricados en hueso) que se exponen actualmente en el Museo de Málaga. En paralelo, las investigadoras Carmen Cacho y Pilar López, estudian la colección lítica conservada en el Museo Arqueológico Nacional, procedente de las excavaciones de la Cueva del Higuerón, entregada (vendida) por Julio Martínez-Santaolalla, que adscriben a las fases del Paleolítico superior.

43

El profesor Alfredo Rubio publicó, en 1974, un primer catálogo del Arte Esquemático conservado en la Cueva de la Victoria, mientras que el Arte Paleolítico fue reestudiado y ampliado en los trabajos desarrollados por los investigadores María del Mar Es-



Arriba: Nota de Simeón Giménez sobre hallazgos en la Cueva de la Victoria.

Abajo: Profesor Francisco Javier Fortea



Mediciones (2023) en la zona arqueológica de Fortea.





Actividades arqueológicas 2023.

pejo y Pedro Cantalejo, publicados en varias etapas, desde 1985 hasta la actualidad. El cambio de siglo supuso, para la Cueva de la Victoria, la puesta en marcha, en 2004/2005 de un proyecto de protección, recuperación y habilitación, dirigido por el arqueólogo Francisco Ortiz Riscos. Este puso fin al abandono del yacimiento y lo dotó de seguridad con la habilitación y protección de dos puntos de accesos y la instalación de escaleras metálicas que, a su vez, permitieran realizar un recorrido espeleológico por el yacimiento.

Recientemente, en 2022, discípulos del profesor Fortea han logrado estudiar y publicar la fauna marina de consumo de época Magdaleniense (marisco, fundamentalmente), recuperada de la excavación dirigida por el profesor Javier Fortea, y datarla mediante carbono-14 (^{14}C) obteniendo una cronología de finales del Paleolítico superior, entre 13.500 y 15.500 años antes del presente. Desde ese mismo años, un equipo coordinado por los investigadores María del Mar Espejo, Pedro Cantalejo, Luis-Efrén Fernández, José Ramos, Cristina Liñán, Yolanda Del Rosal, Hipólito Collado, José Antonio Molina, Antonio Aranda y Pedro Cantalejo Espejo afrontan, con el apoyo del Ayuntamiento de Rincón de la Victoria y la tutela de la Consejería de Turismo, Deporte y Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga, el proyecto de actualización de los valores patrimoniales de estos yacimientos.

47

La conservación de estas cuevas se realiza a través de un convenio firmado entre el Ayuntamiento de Rincón de la Victoria y el Instituto de Investigación de la Cueva de Nerja, coordinado por el arqueólogo Luis-Efrén Fernández, con el concurso de la geóloga Cristina Liñán y la bióloga Yolanda Del Rosal, quienes asesoran en relación a todos aquellos parámetros climáticos, biológicos y geológicos que puedan perturbar la estabilidad y la conservación de estos grandes espacios subterráneos.

Desde febrero de 2022, el Ayuntamiento de Rincón de la Victoria ha promovido la difusión del yacimiento, con la puesta en marcha de visitas científico culturales guiadas a la Cueva de la Victoria y a la Galería del Higuero, otorgando el concurso de concesión demanial, durante cinco años, más dos renovables, a la empresa cultural Ardalestur, liderada por la arqueóloga María del Mar Espejo Herrerías. Las visitas espeleológicas a estos es-





Miembros del Instituto de Investigación Cueva de Nerja (2023).



pacios subterráneos son toda una novedad cultural para la provincia de Málaga, dado que ambos quedaron fuera del circuito turístico habilitado en el año 1974, cuando se abrió al público la Cueva del Tesoro.

El formato con el que se gestionan las treinta plazas diarias de acceso a los espacios científicos, es diametralmente opuesto al modelo turístico, realizándose en tres turnos, con diez personas por grupo y un guía especialista en cada una de las visitas. La duración del circuito (aproximadamente dos horas) y las características físicas de estas zonas subterráneas, obligan a ir provistos de cascos espeleológicos con iluminación led (que facilita el guía) y a calzar botas de montaña o calzado deportivo que no resbale. El punto de encuentro con el guía es el edificio de entrada a la Cueva del Tesoro, desde donde se inicia la visita.

Izquierda: Clasificación de piezas talladas en sílex por el profesor Jose Ramos.

Derecha: Visita de National Geographic.



Hipólito Collado, del Proyecto First Art, fotografiando el Arte rupestre.



Cueva de la Victoria: el profesor José Ramos grabando entrevista para el programa de divulgación científica Tesis (Director Eterio Ortega).



Cuevas de El Cantal: patrimonio arqueológico prehistórico

Entre los valores más relevantes de estas cavidades de la Bahía de Málaga, destaca el extraordinario patrimonio arqueológico legado por sus moradores prehistóricos. El Museo Arqueológico Nacional, en Madrid, y el Museo de Málaga, conservan magníficas colecciones de piezas paleolíticas y neolíticas que demuestran una intensa ocupación. En un primer momento, las cuevas fueron empleadas como refugio de los grupos de cazadores, recolectores y pescadores del Paleolítico, para convertirse, tras los cambios climáticos sobrevenidos hace unos diez mil años (durante la transición al Holoceno), en una cavidad estrictamente funeraria durante el Neolítico y la Edad del Cobre, dando acogida a restos humanos procedentes de las primeras aldeas asentadas en lo que hoy son los cascos urbanos de Rincón de la Victoria y la Cala del Moral.

Los estudios de las arqueólogas Carmen Cacho, Pilar López y del arqueólogo Francisco Javier Fortea, realizados en 1972, se han visto confirmados y ampliados con la actual revisión del material expuesto en las antiguas vitrinas del complejo, una colección que quedó en poder de Manuel Laza y que se expone, desde 1974, en las vitrinas





Muestreos del Instituto de Investigación Cueva de Nerja en las costras estalagmíticas.





Recreación de la zona de hábitat bajo el Pozo Grande de la Cueva de la Victoria.



de la Cueva del Tesoro. Dicha revisión, coordinada por José Ramos (2023), confirma que el uso humano de estas Cuevas de El Cantal se remonta al Paleolítico medio, con evidencias de materiales tallados en sílex realizados por Neandertales que dieron paso a los primeros grupos humanos de *Homo sapiens*, con una secuencia arqueológica del Paleolítico superior muy extensa y bien representada, tanto en los citados museos arqueológicos de Madrid y Málaga, como en las propias vitrinas de la Cueva del Tesoro.

58

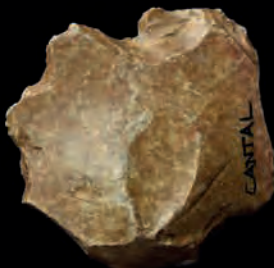
Todos los datos regionales del sur de la península ibérica apuntan a que los Neandertales habían experimentado una regresión demográfica, convirtiéndose en escasos grupos acantonados en estas cuevas refugio, sin muchas posibilidades de mantener su población. Puede confirmarse que las actuales provincias de Granada, Málaga (extremo occidental del Mediterráneo), Cádiz y Huelva (Estrecho de Gibraltar y Banda Atlántica) fueron reductos territoriales de estos grupos de cazadores, recolectores y primeros mariscadores, y que los graves cambios climáticos con episodios dramáticos de sequías centenarias y frío intenso, habían afectado a las poblaciones europeas, comenzando una crisis demográfica insuperable, producida por la escasez de reemplazo vital, por el aislamiento de los grupúsculos humanos y, como consecuencia acumulada, la debilidad genética de los Neandertales.

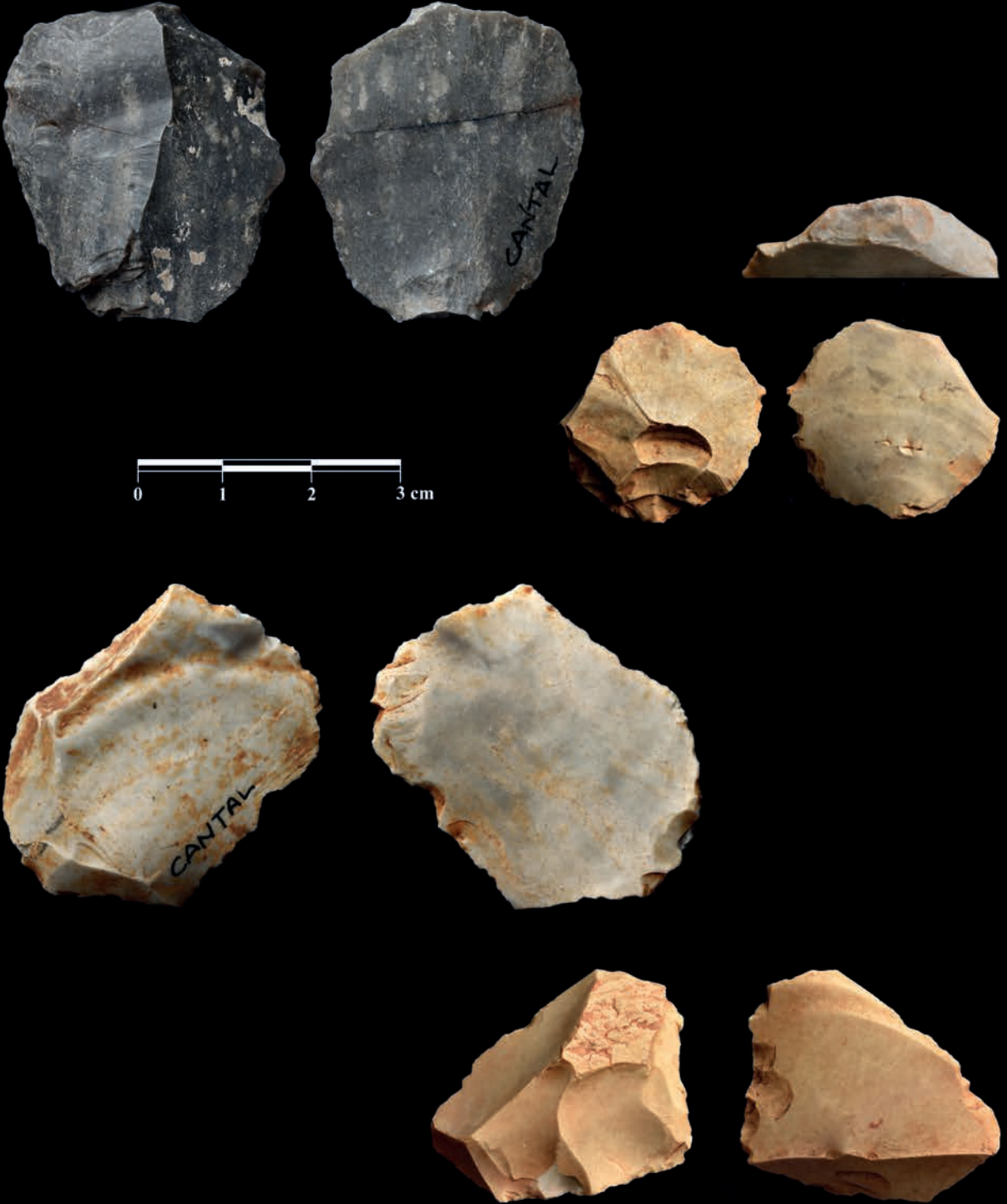
Este agotamiento coincidió con la primera oleada de los humanos anatómica y genéticamente modernos, procedentes de África. Desde hacía más de medio millón de años, en Europa

Esquema topográfico de la Cueva de la Victoria: dos pozos, dos grandes salas y unas estrechas conexiones entre ambas.

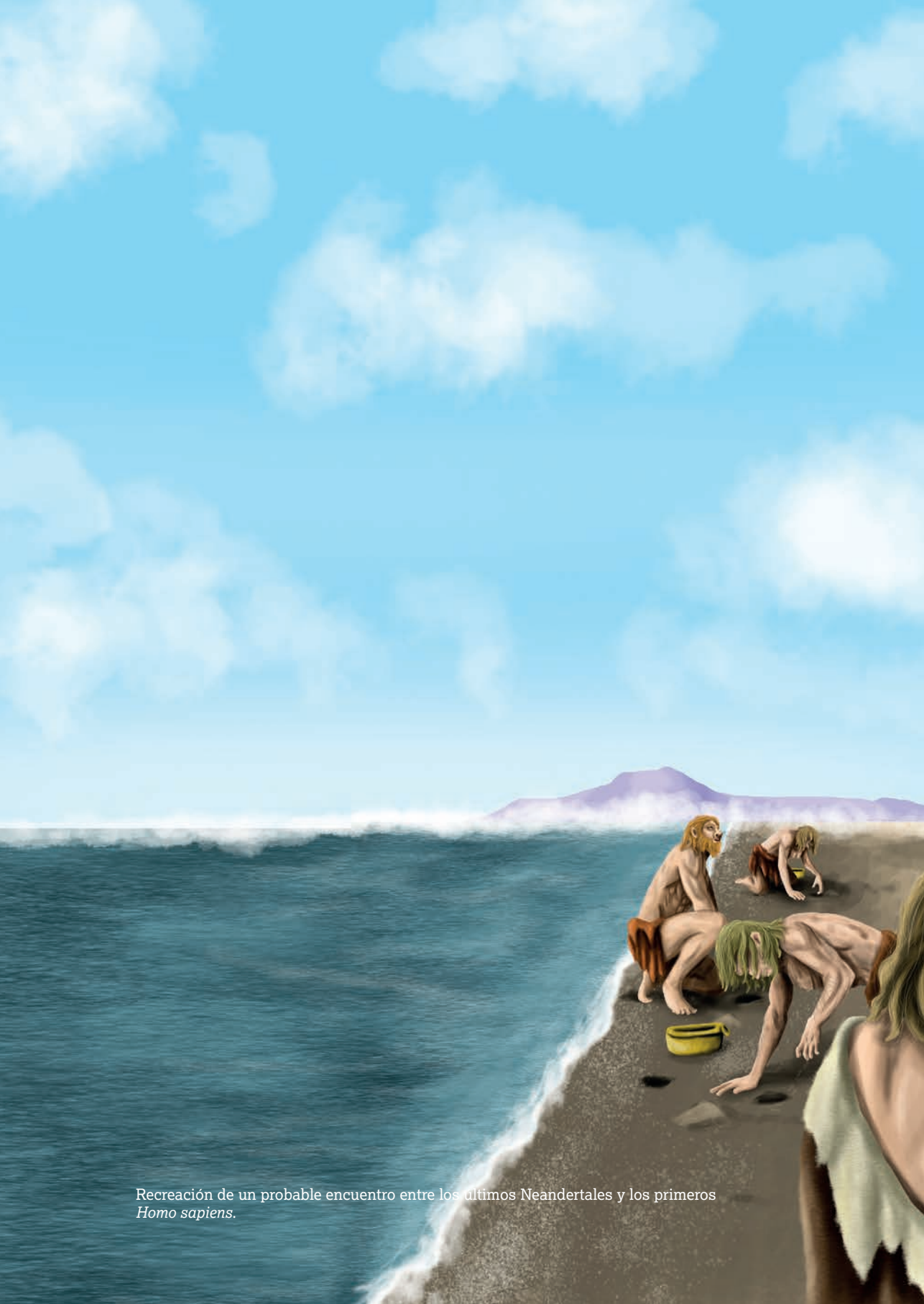


Piezas talladas en sílex por los Neandertales. Paleolítico medio.
Vitrinas Cueva del Tesoro.

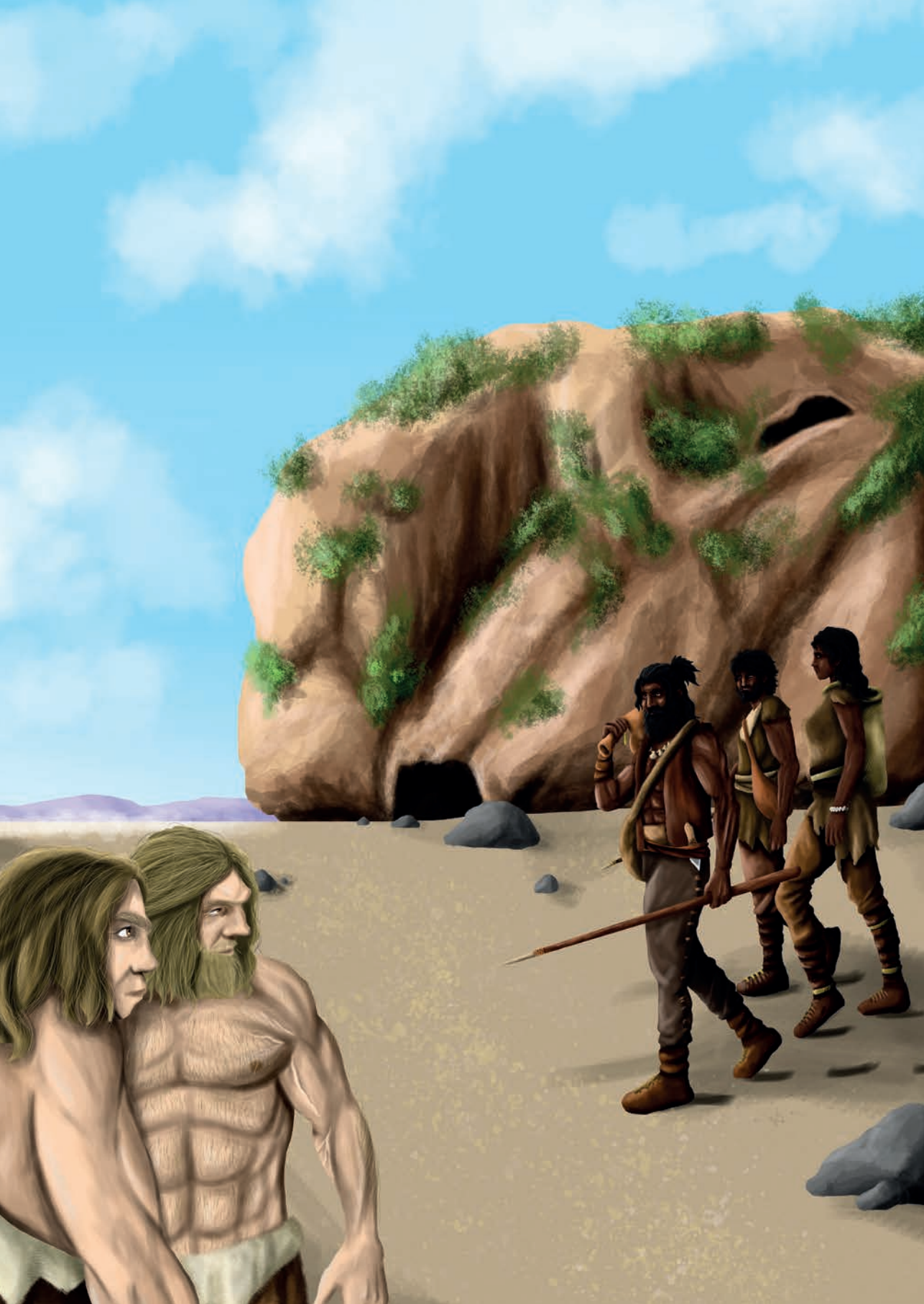


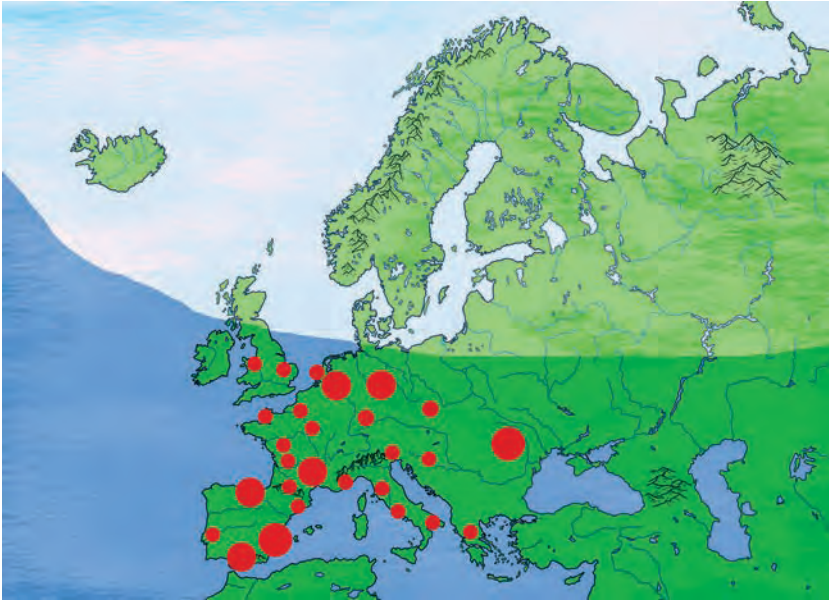


Piezas talladas en sílex por los Neandertales. Paleolítico medio.
Vitrinas Cueva del Tesoro.



Recreación de un probable encuentro entre los últimos Neandertales y los primeros *Homo sapiens*.





occidental no se había producido una migración tan impactante genéticamente. Con toda probabilidad, los Neandertales no fueron agredidos, ni asesinados por los *Homo sapiens*. Ellos, en franca minoría, numérica y genética, fueron asimilados por los primeros *sapiens*, mucho mejor organizados, tanto social como tecnológicamente.

Según los últimos estudios genéticos, los primeros *Homo sapiens* asentados en el sur de la península ibérica, poseyeron hasta un 10-12% de genética Neandertal, frente al porcentaje actual, por debajo del 2,5%. Las más de dos mil generaciones, desde hace 40.000 años, son las responsables de la disminución del porcentaje de hibridación neandertal entre los europeos.

Tras estas primeras oleadas de *Homo sapiens*, diversos episodios fríos propiciaron un acantonamiento de estas poblaciones en el sur de la Península Ibérica. La arqueología apunta a una estabilización poblacional que coincide con el inicio de la última glaciación del Hemisferio Norte (Würm), una época entre el Gravetiense y el Solutrense (28.000 – 19.000 años antes del presente) que marcó, de nuevo, el uso como refugio de las poblaciones paleolíticas en las distintas penínsulas mediterráneas, al abrigo

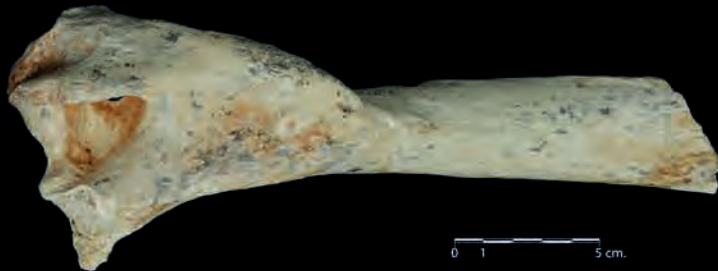
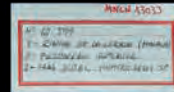
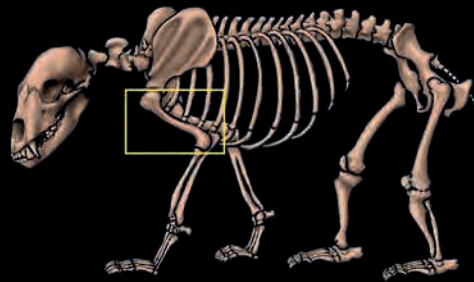
La Europa occidental durante la transición entre los últimos Neandertales y los primeros *Homo sapiens*.



Piezas talladas en sílex por los *Homo sapiens*. Paleolítico superior
Vitrinas Cueva del Tesoro.



Punta de flecha tallada en sílex por los *Homo sapiens* durante la última glaciación (aprox. 20.000 años). Paleolítico superior



Cueva del Higuero. Fragmento del húmero de un Oso. Museo Nacional de Ciencias Naturales.



Piezas talladas en sílex por los *Homo sapiens* durante el Paleolítico superior y Neolítico antiguo.





Cueva de la Victoria: piezas estudiadas por los investigadores Esteban Álvarez, Emili Aura y Jesús Jordá (2022), relacionadas con la alimentación marina durante el Paleolítico superior.



Cueva de la Victoria: pequeñas piezas de sílex talladas durante el Paleolítico.



Cueva de la Victoria: arpones fabricados en hueso para la pesca marítima. Paleolítico superior. Museo de Málaga.

de un clima más favorable. El estudio de un diente humano de hace 23.000 años, procedente de la Cueva de Malalmuerzo (Moclín, Granada) que hemos procesado para conocer su cronología y su ADN, ha demostrado que los grupos humanos de *Homo sapiens* estuvieron acantonados en el sur de Iberia durante esas etapas frías que despoblaron el resto de Europa y, desde estos territorios, *a posteriori*, se expandieron por todo el continente tras el paso de la glaciación.

En la Cueva de la Victoria se ha estudiado un estrato arqueológico vinculado con recursos alimentarios procedentes del litoral (pescado y marisco) durante un mínimo de dos mil años, entre 15.500 y 13.500 años antes del presente. Una ocupación intensa durante una etapa conocida como Magdaleniense, que en el resto de Europa se caracterizó por la caza de bisontes y renos, frente al modelo de subsistencia mediterráneo, donde se combinó el consumo de proteínas terrestres y marinas.

La Cueva de la Victoria es uno de esos espacios clave donde rastrear un fenómeno que todavía nos rige como *Homo sapiens*: durante el Paleolítico superior todo el continente europeo recibió el impacto poblacional de nuevos grupos que tuvieron que adaptar sus modos de vida a distintos ecosistemas y sucesivos periodos fríos, donde se alternaron fases lluviosas y áridas (se han documentado graves sequías y desapariciones de flora y fauna). No obstante, los estudios paleoclimáticos demuestran, claramente, que los cambios del clima documentados en el Hemisferio Norte afectaron a la batimetría del Mediterráneo, produciendo importantes fluctuaciones en el nivel del mar y, consecuentemente, en la situación de la línea de costa. En algunos episodios fríos (20.000 - 15.000 años antes del presente, por ejemplo), el nivel del mar Mediterráneo llegó a bajar más de cien metros, de forma que la orilla se situaba a más de cinco kilómetros de distancia de la costa actual.

Aunque los niveles arqueológicos de esa época demuestran una relación alimenticia, tanto con la fauna terrestre como con la marítima: Las colecciones de fauna cuaternaria que conserva el Museo Nacional de Ciencias Naturales (Madrid) de las cuevas de Rincón de la Victoria, demuestran un ecosistema de gran valor cualitativo, dado que a la fauna paleolítica/neolítica considerada

más habitual en estas latitudes, se han sumado al estudio ejemplares de oso (Higuerón) y uno de los individuos más antiguos documentados en la Península Ibérica de camaleón (Victoria). Lógicamente, las personas que habitaron las Cuevas de El Cantal, durante el Paleolítico superior, sobrevivieron gracias a la caza de animales herbívoros: ciervo, cabra montés, conejo, etc., no diferenciándose de los grupos humanos que vivían hacia el interior de la actual provincia de Málaga; sin embargo, en la Cueva de la Victoria se constata que pudieron añadir a su dieta alimentos procedentes del litoral como peces de rebalaje (herrera, dorada, sargo, breca) o bivalvos (concha fina, coquina, almeja). También se han detectado, en sus niveles magdalenienses, restos de delfines y de grandes cetáceos, como ballenas. La combinación de recursos alimenticios, terrestres y marítimos, ofreció a las poblaciones del entorno de la Bahía de Málaga un ecosistema privilegiado para la vida, de ahí que pueda confirmarse una continuidad en la ocupación humana de *Homo sapiens*, en este territorio.

74

Como se ha comentado, entre los numerosos artefactos tallados en sílex de la Galería del Higuerón que conserva el Museo Arqueológico Nacional, se estudiaron y publicaron varios lotes paleolíticos por parte de las arqueólogas Carmen Cacho y Pilar López, presentando una secuencia típica: Auriñaciense, Gravetiense, Solutrense y Magdaleniense, con piezas muy relevantes como los raspadores, buriles, puntas y láminas que no dejan lugar a dudas sobre esa intensa ocupación por grupos de cazadores y recolectores marinos y terrestres. Durante la revisión actual de los materiales líticos de las antiguas vitrinas de la Cueva del Tesoro, se ha documentado medio centenar de piezas líticas atribuibles a una sucesión tecnológica que arranca en Paleolítico medio (Musteriense) y se prolonga hasta finales del Paleolítico superior (Magdaleniense/Epipaleolítico). Otro lote, fundamentalmente de láminas y micro láminas, que se exponen en las antiguas vitrinas, se adscribe, en la revisión realizada por el profesor José Ramos, a momentos de la Prehistoria reciente del Neolítico y Calcolítico.

En la Cueva de la Victoria, las primeras excavaciones realizadas por Giménez Reyna y otros aficionados malagueños, se realizaron sin metodología arqueológica, con el objetivo de obtener piezas con las que enriquecer el Museo de Málaga. Sin embar-



Ciervo



Conejo



Cabra montes



Jurel



Sargo



Jurela



Dorada



Breca



Herrera



Concha fina



Almeja



Coquina



Lapa



Delfín



Ballena

Esquema de especies consumidas en la Cueva de la Victoria durante el Paleolítico superior.

go, los estudios arqueológicos posteriores siguieron un modelo distinto. La dirección del profesor Francisco Javier Fortea fue la clave de una precisión científica que colocó a la Cueva de la Victoria en la historiografía prehistórica a nivel nacional desde los años setenta. Los niveles pertenecientes al Epipaleolítico y Magdaleniense se incluyeron en los estudios de la cultura prehistórica mediterránea permitiendo, durante medio siglo, clasificar las piezas talladas en sílex, cuando los análisis cronológicos no eran tan accesibles. Cincuenta años después (2022), restos arqueológicos (fundamentalmente de fauna), procedentes de esas excavaciones y conservados en varias cajas en la Universidad de Salamanca, fueron analizados por parte de sus discípulos, Esteban Álvarez, Emili Aura y Jesús Jordá y han concretado el uso frecuente a finales del Paleolítico superior (Magdaleniense), entre 15.500-13.500 años calibrado (antes del presente) que han permitido conocer la dieta alimenticia de los grupos refugiados en la Cueva de la Victoria, de forma muy certera.

76 Las actividades desarrolladas por los firmantes de este texto en el entorno de las dos salas vinculadas con los pozos de acceso (Pozo Chico y Pozo Grande), durante la campaña 2022-23, han contrastado la secuencia arqueológica conocida: Paleolítico superior – Epipaleolítico - Neolítico/Calcolítico, separadas por costuras estalagmíticas a modo de garantías de no perturbación de suelos originales que contenían claros vestigios de ocupación de grupos humanos de *Homo sapiens* que consumieron numerosos alimentos de procedencia litoral: grandes cantidades de conchas de playas y diversos ejemplares de doradas (*Sparus aurata*). Como elementos singulares, algún ejemplar de concha marina perforada a modo de cuenta de collar, tipo porcelanita, junto a este tipo de alimentación marina, se documenta la presencia de conejo y los singulares hallazgos de coprolitos (excrementos fósiles). Los análisis científicos de estos vestigios paleolíticos ampliarán nuevas perspectivas del yacimiento arqueológico que seguirá investigándose durante los próximos años.

El final del Paleolítico superior se sitúa en nueve mil quinientos años, antes del presente; el atemperamiento del episodio frío que afectó a buena parte del Hemisferio Norte durante miles de años, provocó el paulatino calentamiento de los polos y, consecuentemente, la subida del nivel de los océanos y mares; la orilla del

CUEVA DE LA VICTORIA

(Rincón de la Victoria – Málaga)

DATACIONES RADIOCARBÓNICAS C14 AMS.
Sala de las Conchas

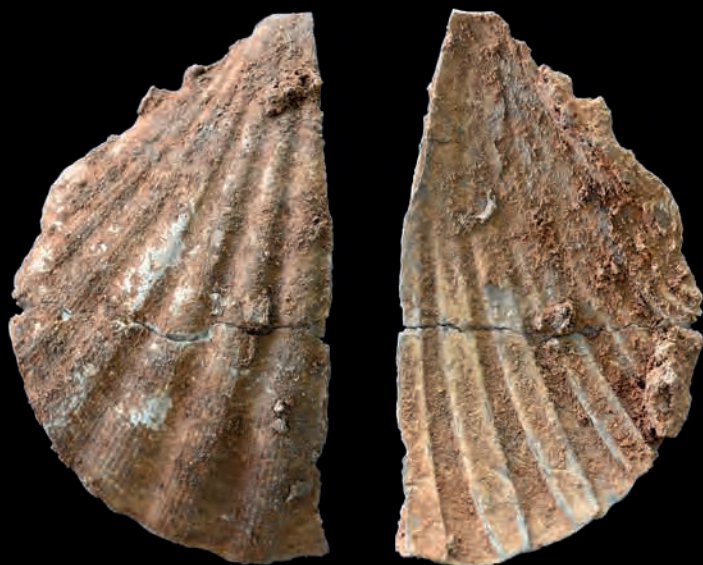
Edad Calibrada: años antes del presente	Fiabilidad de la datación	Equipo investigación	Fase Cronocultural
9.545 – 9.484	95%	Equipo actual	Epipaleolítico Mesolítico
14.420 - 13.060	95%	Aura-Fernández et al. 2022	Magdalenense
13.870 – 13.550	95%	Aura-Fernández et al. 2022	Magdalenense
14.880 – 14.160	95%	Aura-Fernández et al. 2022	Magdalenense
28.763 – 28.108	95%	Equipo actual	Gravetiense

En la Cueva de la Victoria, en la sala de Las Conchas, disponemos de cinco dataciones absolutas obtenidas por el método del Carbono 14 AMS. Tres de ellas datan perfectamente el periodo conocido como Magdalenense superior mediterráneo con arpones y proceden de un reciente estudio realizado sobre el registro arqueológico de la excavación practicada por el Dr. Javier Fortea. Por nuestra parte, la revisión documental de la antigua zona excavada, nos ha proporcionado, a partir de coladas pavimentales carbonatadas, una datación que puede marcar un momento avanzado dentro del Mesolítico costero. Sobre esta colada debieron situarse los primeros pobladores neolíticos. Por otro lado, la costra calcárea inferior, sella la estratigrafía en momentos del Gravetiense, augurando la presencia de una ocupación de la cavidad por estos grupos y, posiblemente, de sus predecesores aurifiñacienses. La iconografía arcaica que registramos en el arte parietal tras los últimos trabajos, adquiere ahora una sólida base que deberán refrendar las futuras excavaciones.

Tabla cronológica de la Cueva de la Victoria.



Cueva de la Victoria: conchas marinas de diversas especies. Paleolítico superior.



0 1 5 cm.



Mediterráneo se acercó hasta los acantilados y las Cuevas de El Cantal se situaron, de nuevo, a menos de cuatrocientos metros del mar.

En 1972, el ya citado arqueólogo Francisco Javier Fortea, sondea en la Cueva de la Victoria, muy cerca de la base del Pozo Grande. Estudia el nivel de tránsito entre el final del Paleolítico superior y los inicios del Neolítico, lo que en España se conoce como Epipaleolítico (literalmente “situado por encima del Paleolítico”), y en Francia se acuñó como Mesolítico (que se traduciría como “piedra media”). Para Fortea es la fase de continuación del Paleolítico. Este periodo abarca una horquilla temporal de entre 10.000 y 8.000 años, aproximadamente, se caracteriza por cambios climáticos, tecnológicos y de modo de vida, dado que la tendencia social es el tránsito entre el nomadismo restringido y el paulatino sedentarismo que irá dando lugar a los primeros asentamientos al aire libre, estables y al progresivo abandono del uso de las

Coprolitos (excrementos fósiles del Paleolítico superior) procedentes de la Cueva de la Victoria.



Caracoles consumidos durante el Paleolítico superior en la Cueva de la Victoria.

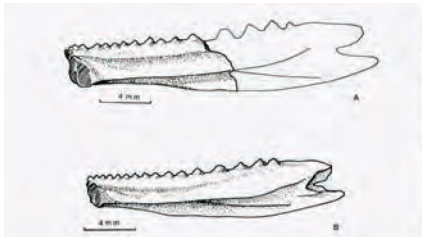


Fig. 2.—Dentarios derechos de *Chamaeleo chamaeleon* (L.). A: Rissón de la Victoria, B: Actual.



Mandíbula de Camaleón (Neolítico) procedente de la Cueva de la Victoria. Museo Nacional de Ciencias Naturales.

82



Pequeñas piezas talladas en sílex durante el Neolítico antiguo.

cavidades naturales como recintos vinculados al refugio de grupos humanos; algo que se convierte en un hecho, con la lógica evolución hacia el Neolítico.

Consolidado el cambio climático, a la época conocida como Neolítico (7.200 – 4.500 años antes del presente), pertenecen numerosas piezas arqueológicas conservadas en el Museo Arqueológico Nacional y en el Museo de Málaga, procedentes de las Cuevas de El Cantal. Entre ellas sobresale la diversidad de vasijas de cerámica a mano, muchas de ellas decoradas con cordones, incisiones y una amplia tipología de asas y mamelones de agarres; las pulseras de mármol pulido, las hachas fabricadas en rocas duras pulimentadas y las numerosas pequeñas piezas, muchas de ellas conchas marinas perforadas, utilizadas como elementos de adorno en collares. Todos estos vestigios neolíticos están vinculados con los rituales funerarios, por lo que pueden considerarse ofrendas que se introdujeron en las cavidades, junto a restos óseos humanos, formando parte de los paquetes funerarios de segunda inhumación, por otra parte frecuentes en el Neolítico y Calcolítico de las cuevas malagueñas. En algunas ocasiones también se encuentran restos óseos de algún animal doméstico asociado al cadáver: perros, ovicaprinos, bóvidos, etc., que demuestran la vinculación con una fauna ya completamente humanizada. La Cueva de la Victoria es un claro ejemplo de osario colectivo, usado desde el Neolítico hasta el Calcolítico (la Edad del Cobre).

En el suelo de la sala del Dosel (la primera cuando se entra desde el Pozo Chico) se fueron acumulando los enterramientos desde una época pre megalítica, en una práctica fúnebre donde se trasladaban, a modo de osario, los paquetes de huesos humanos y los ajuares, colocándose en superficie, rodeados de algunas rocas protectoras, una práctica que ha podido ser estudiada en yacimientos contemporáneos como las cuevas de Nerja y Ardales. Sin embargo, la singularidad de la Cueva de la Victoria es que, junto a la arqueología de la muerte, en las dos paredes que delimitan este espacio, se ha conservado hasta un centenar de motivos pintados. Más de sesenta figuras humanas y más de cuarenta signos o restos de pinturas que constituyen una de las colecciones más relevantes del conocido como “Arte Esquemático Neolítico”. De forma muy evidente, situar en un mismo recinto





Cueva de la Victoria: la sala del Dosel se empleó durante el Neolítico como un panteón funerario decorado con pinturas del tipo Esquemático.



a los muertos y al arte que representaba a los vivos, consolidaba el valor social de los antepasados y a la Cueva de la Victoria como contenedor eterno.

Entre los ajuares destaca, sin duda alguna, como elemento cuantitativo, pero también por su gran calidad estética, la colección arqueológica de cerámicas, realizadas a mano, muchas de ellas decoradas y algunas bañadas en almagra roja, diseñadas con formas puramente globulares o piriformes (globulares con un cuello estrecho, parecidas a botellas de cuerpo ancho); algunas poseen asas de distintos formatos para colgar el recipiente (en su mayoría no poseen una base plana). La mayor parte de vasijas se decoraron con incisiones, formando bandas, fajas alternantes, festones o líneas de puntos. Asimismo, en numerosas piezas, se aplicaron cordones de arcilla, imitando cordeles que rodeaban las vasijas. Las colecciones permanentes del Museo Arqueológico Nacional y del Museo de Málaga, son muy elocuentes de la variedad formal y decorativa de los vasos cerámicos que acompañaron a los enterramientos en las Cuevas de El Cantal. Estaban diseñados para contener líquidos o sólidos, probablemente alimentos, aunque su función final fuese la de acompañar, como objeto personal, a los restos cadavéricos (sólo huesos), probable-

Modelo de enterramiento secundario trasladado al osario colectivo.



0 1 5 cm.

Cueva de la Victoria: fragmento de una gran vasija neolítica decorada con diversos tipos de incisiones, impresiones y un asa.



Cueva de la Victoria: diversas vasijas neolíticas decoradas. Museo de Málaga.







Láminas estrechas (cuchillos), obtenidos por presión de núcleos de sílex. Neolítico/
Calcolítico (Edad del Cobre).
Vitrinas de la Cueva del Tesoro





Diversos fragmentos de vasijas neolíticas decoradas procedentes de la Cueva del Higuierón. Entre ellas dos pitorros de botijos o biberones. Vitrinas de la Cueva del Tesoro.



0 1 5 cm.



Diversos fragmentos de vasijas neolíticas decoradas procedentes de la Cueva del Higuero.
Vitrinas de la Cueva del Tesoro.



0 1 5 cm.





Diversos fragmentos de vasijas neolíticas decoradas procedentes de la Cueva del Higuero.
Vitrinas de la Cueva del Tesoro.

mente extraídos, tras el periodo de pudridero, de una fosa junto a la aldea.

Junto a los vasos cerámicos, muchos de ellos fragmentados, probablemente el resultado de la impericia del proceso de exhumación y movimientos de tierra a la que sometieron la fosa de la primera inhumación que contenía el cadáver en disposición anatómica, el paquete funerario que se trasladaba al depósito del interior de las cuevas, incluiría adornos personales como: pulseras fabricadas en mármol blanco o rocas verdes, conchas marinas perforadas (cuentas de collar o pendientes), y algunas herramientas, como cuchillos en sílex (grandes láminas), o azuelas y hachas pulimentadas en rocas muy duras de origen subvolcánico (como las diabasas, serpentinas y ofitas). El resultado de reunir una selección de huesos humanos y ajuares y trasladarlos al osario colectivo, es una parte del ritual que conocemos. Para ellos era necesario, además, montar un dispositivo espeleológico que permitiese la entrada de personas a la cueva, el traslado y posterior depósito del paquete funerario, que quedaba emplazado en rincones naturales o segregados de la zona central de la sala con algunas rocas a modo de murete separador.

98

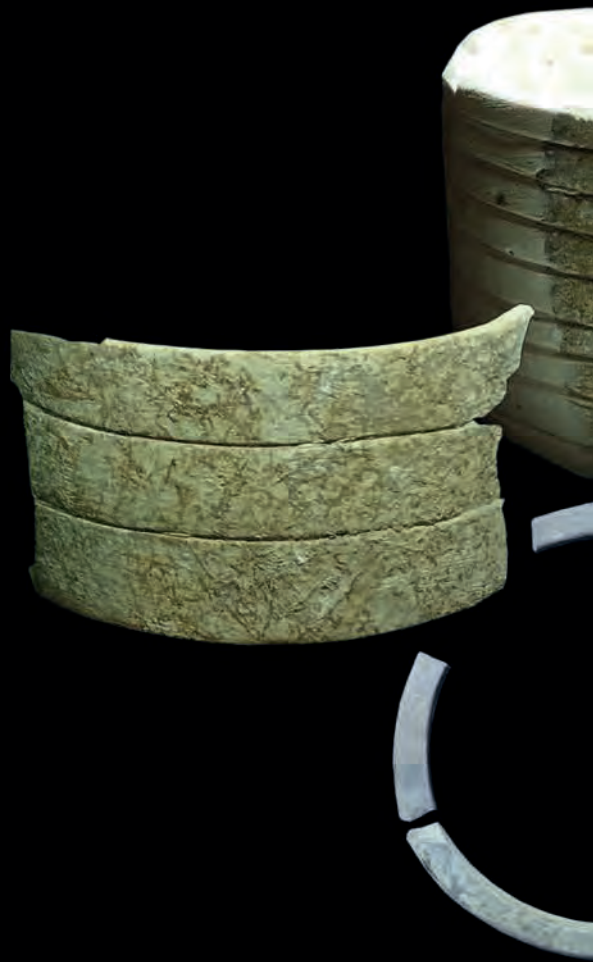
Como se ha comentado, el patrimonio arqueológico recuperado de estas cuevas durante un siglo puede contemplarse en Madrid (la mayor colección), en Málaga (una interesante colección) y en las vitrinas de la Cueva del Tesoro, en Rincón de la Victoria (selección del año 1974). Nuestra tarea arqueológica ha permitido la revisión de estas últimas piezas, un trabajo de re-clasificación que han coordinado los arqueólogos José Ramos y Luis-Efrén Fernández; la colección que puede contemplar las personas que visitan estas cavidades, es la punta del iceberg de las posibilidades arqueológicas que siguen poseyendo los yacimientos prehistóricos de Rincón de la Victoria y nos permite comprender la importancia de la ocupación humana “*in situ*”, lo que añade un valor patrimonial a la visita turística de la Cueva de Tesoro.



Cueva de la Victoria: colgante realizado en una pequeña concha de *Conus* marino. Se observa claramente la perforación para pasar la fibra. Neolítico antiguo.

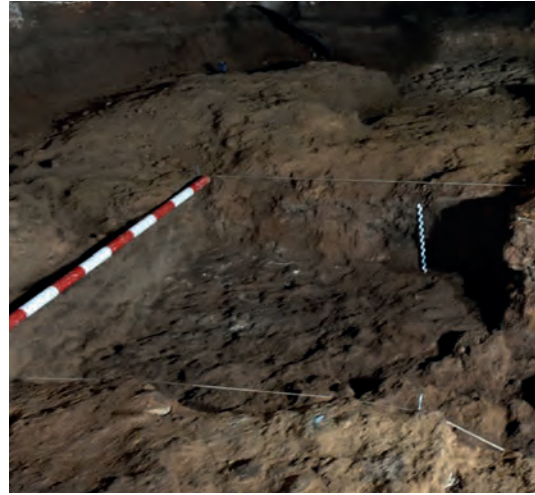


Cueva del Higuero: diversos fragmentos de herramientas agrícolas neolíticas, pulimentadas en rocas diabásicas





Pulseras realizadas en rocas calizas y pizarra pulimentada.
Neolítico
Vitrinas Cueva del Tesoro.





Cueva de la Victoria: muestreos durante la limpieza de la zona arqueológica donde se encuentran las antiguas excavaciones del profesor Fortea.

Cuevas de El Cantal: Arte rupestre prehistórico

Mientras que la investigación arqueológica permite aproximarnos al conocimiento de las actividades y los modos de vida de los grupos humanos prehistóricos que habitaron la Bahía de Málaga, el patrimonio gráfico rupestre conservado en las Cuevas de El Cantal, permite un acercamiento, de forma indirecta, a las capacidades humanas de transmisión de su conocimiento a través de las grafías (pinturas o grabados), lo que se ha venido conociendo, genéricamente, desde 1879/1880, como Arte Rupestre Prehistórico.

Estos vestigios pintados y grabados en nuestras cuevas son la mejor muestra de una intención clara de perdurar en el tiempo y transmitir una información codificada, fueron realizados con la intención de perdurar y, en el caso de la pintura, con recetas indelebles, a base de óxidos y arcillas de distintos colores y tonalidades. En el inventario del Arte rupestre documentado en las Cuevas de El Cantal, los motivos pintados son más numerosos que los grabados y se pueden encuadrar en tres grandes fases, distanciadas en el tiempo:





Cueva de la Victoria: paredes con Arte rupestre Prehistórico

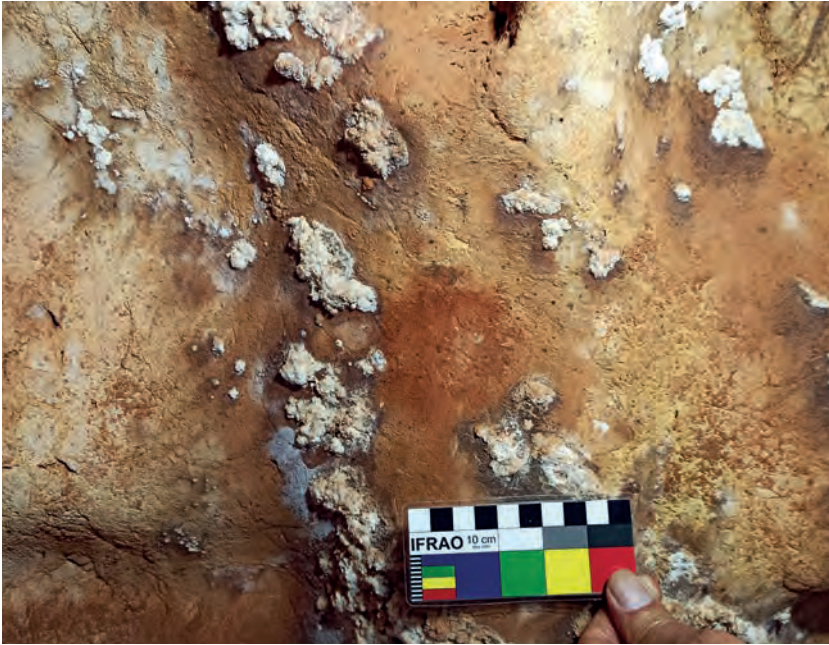
Fase Arcaica o Anicónica (45.000 – 25.000 años antes del presente): consideradas el inicio del Arte humano, se realizaron manchas sopladas, puntuaciones aplicadas con las yemas de los dedos, trazos y manos manchadas directamente contra las paredes, siempre en color rojo, cuyo pigmento principal era el óxido de hierro; a estas pinturas hay que añadir algunos trazos que han quedado grabados en divertículos y concavidades de las grandes salas. Este tipo de pinturas y grabados sin formas naturalistas, ni representaciones de fauna o personas, podrían remontarse a las etapas finales del Paleolítico medio y a las iniciales del Paleolítico superior. Pudieron, por tanto, realizarse por los últimos Neandertales o por los primeros *Homo sapiens*. Se estudian desde el año 2006 y ya fueron publicadas en 2007, en una monografía científica y varios artículos sobre las Cuevas de El Cantal

Fase Naturalista (25.000 – 11.000 años antes del presente): la mejor estudiada en las casi cuatrocientas cuevas pintadas durante el Paleolítico en el mundo, caracterizada por el protagonismo de motivos gráficos representativos, fundamentalmente, de especies de la fauna del entorno, sin descartar la realización de figuras humanas. Fueron realizadas durante la etapa central del Paleolítico superior (cuando el Hemisferio Norte estaba atravesando un episodio climático frío), se utilizó el pigmento rojo, aplicado directamente con los dedos, o con pinceles finos. En las cuevas de El Cantal se pintaron cabras montesas, ciervos, caballos, bóvidos, peces, aves y quizás un gran toro.

Fase Esquemática (8.000 – 4.000 años antes del presente): realizada tras el cambio climático que nos situó en un episodio templado, y después de casi tres mil años de abandono de las Cuevas de El Cantal, cuando los cambios sociales y económicos se consolidaron, dentro de un marco de modos de vida y trabajo relacionados con la agricultura, la ganadería, la caza y la pesca, se pintaron con una pasta arcillosa blanco amarillenta, probablemente con un pincel ancho, motivos muy estandarizados de figuras humanas, mediante trazos o esquemas muy básicos, que forman parte del mundo gráfico Neolítico, donde la representación humana es la protagonista, aunque lo predominante sea la decoración parietal de abrigos naturales y no los interiores oscuros de las cavidades. La Fase Esquemática de la Cueva de la Victoria estuvo relacionada con los rituales funerarios pre megalíticos.



Cueva de la Victoria: mano pintada en color rojo por aplicación directa y vestigios pintados en su entorno.
Paleolítico medio/superior.



Cueva de la Victoria: disco realizado por aplicación en círculo de la yema de un dedo (se observan hasta ocho puntuaciones) y algunas manchas y trazos en su entorno.

108



Cueva de la Victoria: tres puntuaciones realizadas con la yema de los dedos manchados de pigmento rojo.
Paleolítico medio/superior.



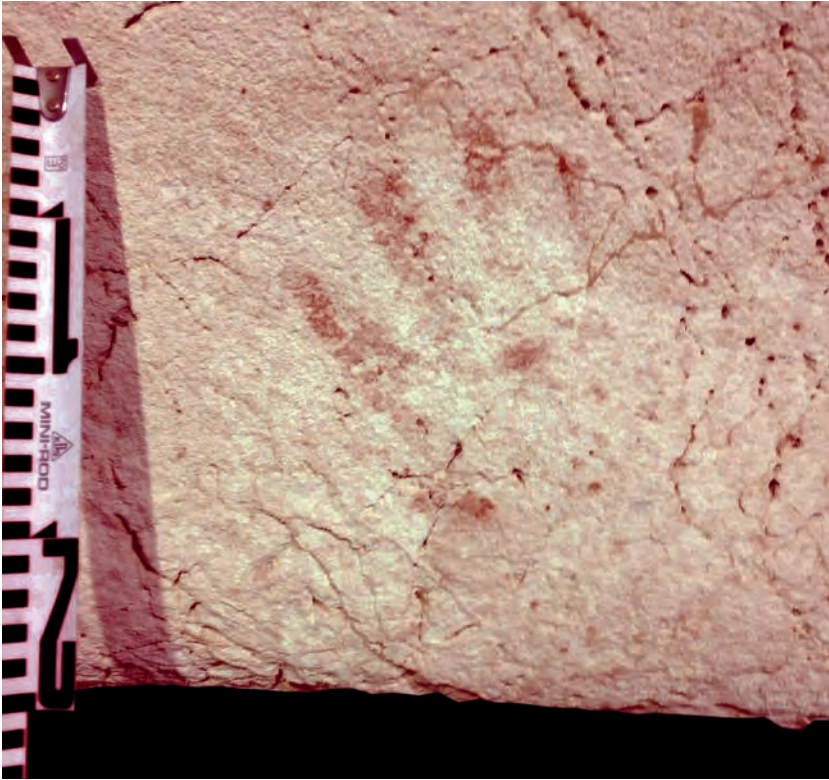
Cueva del Tesoro, sala del Lago: dos discos aerografiados en color rojo.
Paleolítico medio/superior.

109

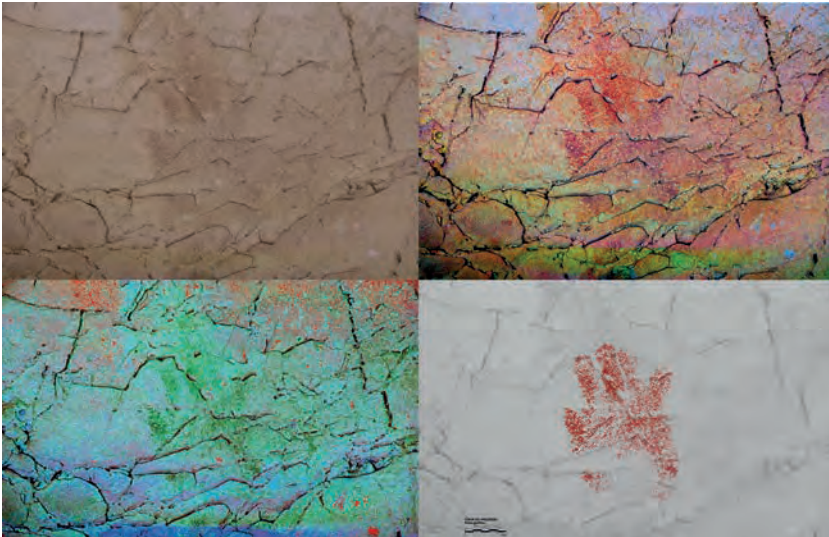


Cueva de la Victoria: disco aerografiado en rojo.
Paleolítico medio/superior.

110



Cueva del Higuerón: mano manchada de rojo apoyada en la pared.
Paleolítico medio/superior.



Cueva del Higuerón: mano infantil manchada de rojo apoyada en la pared.
Paleolítico medio/superior.

Entre las singularidades del Arte Rupestre Prehistórico conservado en las Cuevas de El Cantal destacan:

- La distribución espacial de los motivos rupestres paleolíticos, por todas las galerías de las distintas cavidades.
- Su extraordinaria amplitud cronológica. Ejecutados desde finales del Paleolítico medio hasta finales del Neolítico (más de cuarenta mil años) y, finalmente...
- Una amplia temática, dado que contiene arte Paleolítico no figurativo (anicónico), arte Paleolítico figurativo y arte Neolítico de tipo Esquemático y los tres comparten soporte en algunas de sus salas y galerías.

Casi doscientos motivos gráficos, en su mayoría pintados en color rojo, con un pigmento preparado con óxido de hierro (hematites), aunque en todo el repertorio conservado también hay pinturas blancas, marrones y negras. Por supuesto, se han documentado grabados, aunque en menor porcentaje y, en todos los casos estudiados, sin representaciones figurativas.

En la temática no figurativa, se incluyen las famosas manos impresas en rojo y los trazos realizados con los dedos, localizadas en la Cueva de la Victoria, en la Galería del Higuero y en la propia Cueva del Tesoro; las puntuaciones realizadas con las yemas

111



Cueva de la Victoria: una mano, tres trazos y tres puntos, todos ellos rojos, realizados en techo y pared.
Paleolítico medio/superior.



Cueva del Higerón: grabados realizados con los dedos sobre las paredes cóncavas. Paleolítico medio/superior.



Cueva de la Victoria: visitantes contemplando Arte rupestre.

de los dedos, también en rojo; las barras o trazos paralelos, las manchas sopladas (aerografiadas) y otros tocamientos que han dejado vestigios de pigmentos rojos en distintos espeleotemas (estalactitas, estalagmitas...) de las Cuevas de El Cantal. Estos motivos, estudiados y analizados dentro del proyecto internacional First Art que dirige el investigador Hipólito Collado, ofrecen fechas de ejecución gráfica muy antiguas, tanto para las grafías paleolíticas, como para las esquemáticas neolíticas. También se está analizando, mediante tecnología Raman, la composición de las recetas pictóricas empleadas en las distintas representaciones.

En la temática figurativa, las Cuevas de El Cantal destacan por compaginar una iconografía terrestre y marítima, con representaciones de un caballo, un ciervo, dos cabras montesas, parte dorsal de un bóvido, un ave de cuello largo y dos figuras pisciformes. Destacan también en los modos de representación: la aplicación directa del pigmento rojo con un dedo (cabras y bóvido), el relleno de grietas hasta conformar el contorno del animal (ciervo), el uso de un pincel fino (caballo, ave y uno de los pisciformes) y el uso de un lápiz de carboncillo (el otro pisciforme).

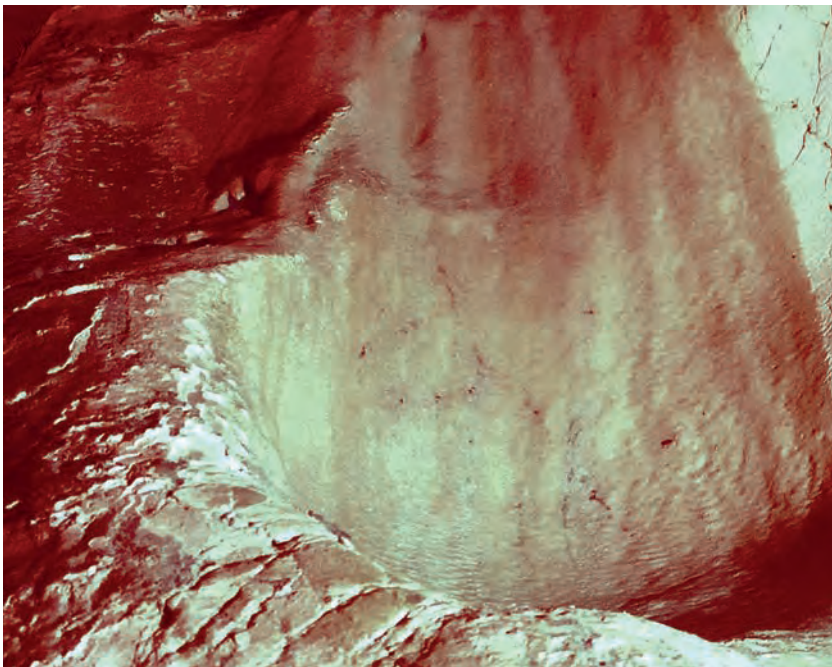
114

Por último, el grupo incluido dentro del Arte rupestre Esquemático, claramente realizado a principios del Holoceno (Neolítico), es muy homogéneo en temática y color, dado que el centenar de motivos conservados representan, fundamentalmente, a personas/personajes en distintas actitudes/actividades, algunas de ellas portando, sin lugar a dudas, objetos para la caza o la agricultura (arcos, flechas, azadas o picos). El color predominante es el blanco, que viró en algunos casos al amarillo. Con toda probabilidad, la pasta arcillosa blanca usada como pigmento, se aplicó con los dedos, o con un pincel grueso. En la actualidad, se están realizando análisis que aportarán información precisa sobre las recetas empleadas (los pigmentos) y la edad de estas pinturas, que se ejecutaron como complemento ideológico de algunos de los enterramientos neolíticos localizados en la sala del Dosel de la Cueva de la Victoria. Este evidente vínculo que crearon entre la colección gráfica pintada en las dos paredes laterales de la estancia y el suelo donde se fueron depositando los restos humanos a modo de osario, junto a los magníficos ajueres funerarios pre megalíticos que hoy se exponen en los museos de Madrid y Málaga, añaden aún más excepcionalidad a este conjunto rupestre.



Cueva del Higuerón: parte delantera de un caballo pintado en rojo a punta de pincel. Paleolítico superior.

115

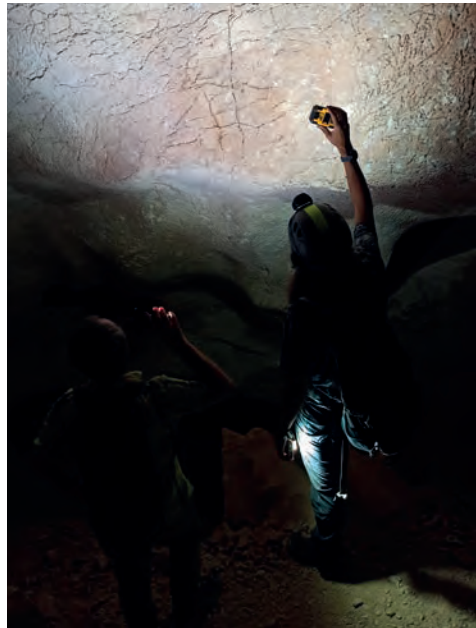


El mismo motivo (caballo), visto a través de la aplicación informática aDStretch. Paleolítico superior.





117

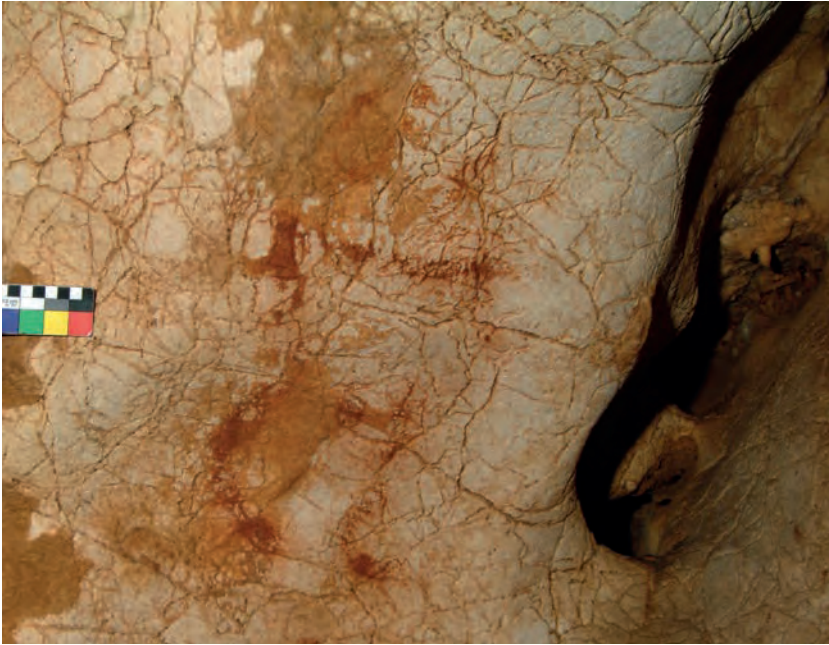


Cueva del Higuerón: figura de un ciervo realizada por aplicación del pigmento rojo en las grietas naturales.
Paleolítico superior.
Visitantes contemplando el motivo rupestre.



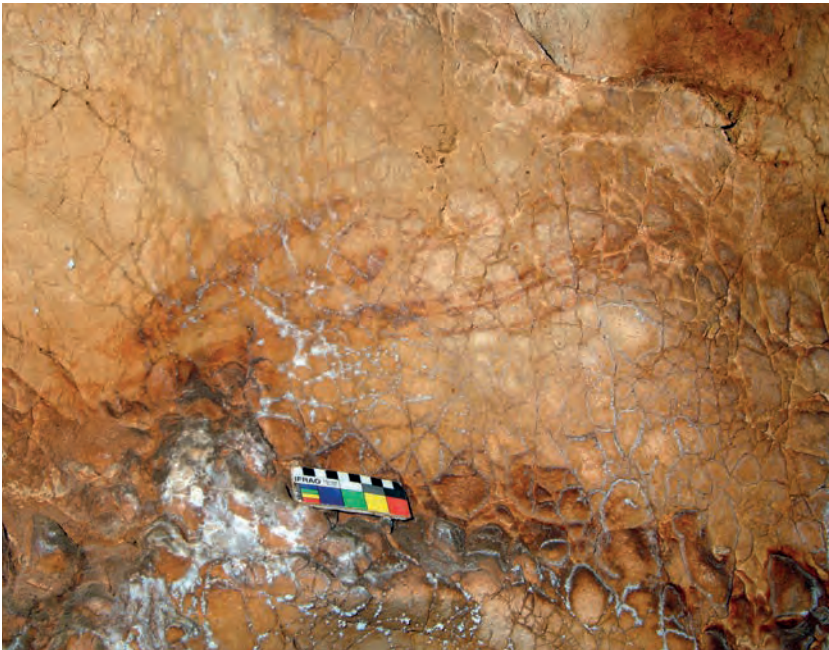


Cueva del Higuerón: panel del descubrimiento (Breuil y Such 1918). Figuras de cabra y otros signos realizados en color rojo. Situado en la zona más profunda de la cavidad. Paleolítico superior.



Cueva del Higuerón: signo complejo o posible representación de un cuadrúpedo en posición vertical. Pintado en rojo en la zona más profunda de la cavidad. Paleolítico superior.

120



Cueva de la Victoria: figura pisciforme, pintada en rojo y situada en una de las zonas estrechas de la cavidad. Paleolítico superior.

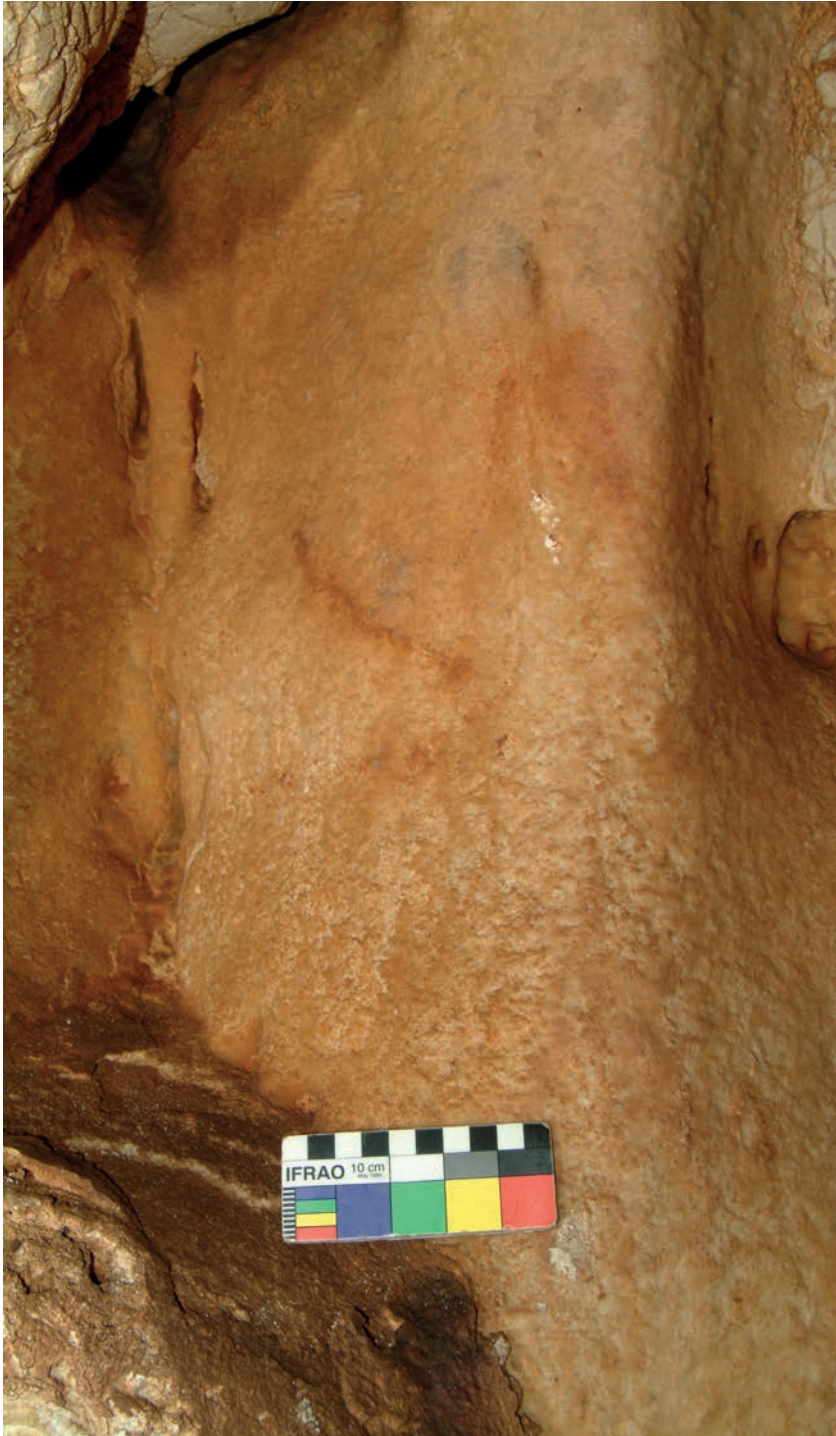


Cueva del Higuérón: figura pisciforme realizada a punta de carboncillo. La forma en huso se completó con la propia grieta natural. Paleolítico superior.



Si pensamos en este tipo de bóvedas subterráneas usadas como sepulcros decorados (hipogeos), nos vienen a la cabeza las extraordinarias cámaras fúnebres egipcias, con una antigüedad media de tres mil quinientos años. Los enterramientos y el Arte Esquemático de la Cueva de la Victoria se realizaron casi tres mil años antes que los hipogeos egipcios, pero su similitud formal, como contenedor eterno de la vida y la muerte, los sitúa en los mismos conceptos ideológicos sobre la muerte que, en cierta manera seguimos manteniendo. La Cueva de la Victoria puede ser considerada como un prototipo del fenómeno funerario megalítico posterior, y permite valorar la evolución de la que ahora conocemos como “*Arqueología de la Muerte*” y su relación espacial con el Arte Rupestre Esquemático, una de las claves para conocer mejor nuestros orígenes.

El Arte rupestre de las Cuevas de El Cantal se enmarca en un contexto regional muy bien definido, tanto en lo que se refiere a la etapa paleolítica, como en la posterior etapa neolítica. La provincia de Málaga conserva más de doce yacimientos rupestres cuaternarios (Paleolítico), con ejemplos tan notables como los existentes en las cuevas de Pileta (Benaolán), Ardales y Nerja; pero el Arte Paleolítico de El Cantal también guarda parecido formal y temático con yacimientos más pequeños como las cuevas



Cueva del Higuero: posible figura de cuadrúpedo (arriba) y trazos realizados a pincel. Realizados con pigmento rojo en la zona más profunda de la cavidad. Paleolítico superior.

de Pecho Redondo (Marbella), Calamorro (Benalmádena), Navarra IV (la Araña, Málaga), las Suertes (Antequera) y Gato (Benaolán), entre otros enclaves, concebidos como contenedores de obras de arte de los grupos humanos acantonados en la actual provincia de Málaga, desde hace más de cuarenta mil años. Un patrimonio arqueológico y artístico prehistórico que rivaliza en interés con territorios como los de Asturias, Cantabria, Pirineo francés, Dordoña, Perigord, etc.

Por otra parte, la mayor parte del Arte rupestre de tipo Esquemático se ha conservado al exterior, en abrigos naturales al aire libre, que presentan manifestaciones antropomorfas (figuras humanas esquematizadas) en yacimientos como las Peñas de Cabrera (Casabermeja), abrigos de Laja Prieta, Ermijo y Valsequillo (Álora), Tajo del Molino (Teba), Tajo de los Cabritos (Antequera), abrigos de Gaucín, etc., conformando un extraordinario legado artístico de los primeros campesinos malagueños. Cabe destacar que, en las cuevas de Nerja, la Pileta, Ardales y la Victoria se representaron motivos gráficos paleolíticos y neolíticos (Esquemáticos) en las mismas paredes. Una convivencia de dos expresiones gráficas, lejanas en el tiempo, pero que usaron el mismo soporte rocoso situado en el interior oscuro de unas cavidades naturales.

124



Cueva de la Victoria: pared con varios paneles de Arte Esquemático. Neolítico.

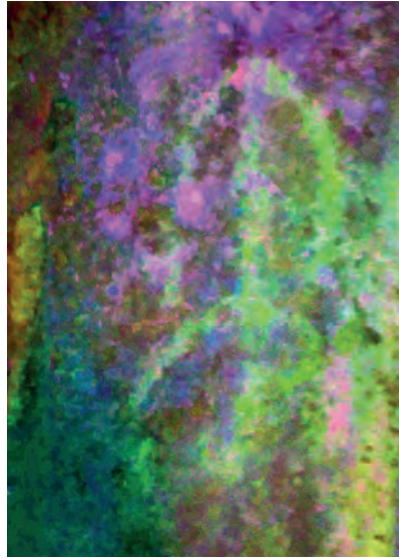


Cueva de la Victoria: motivos de Arte Esquemático: un antropomorfo (figura humana) y una posible herramienta (hacha, bastón o azada).
Arte Esquemático Neolítico.

125



Cueva de la Victoria: estalactita con varios motivos esquemáticos pintados en blanco amarillento.
Arte Esquemático Neolítico.



Cueva de la Victoria: motivo antropomorfo (figura humana) tal y como se aprecia directamente y con tratamiento informático adStretch.
Arte Esquemático Neolítico.

126



Cueva de la Victoria: motivos antropomorfos (humanos) muy desvaídos de color en las zonas marginales del gran panel.
Arte Esquemático Neolítico.



Cueva de la Victoria: motivos antropomorfos (representaciones humanas).
Arte Esquemático Neolítico.



Cueva de la Victoria: representación antropomorfa (motivo humano).
Arte Esquemático Neolítico.



XII

XI

IX

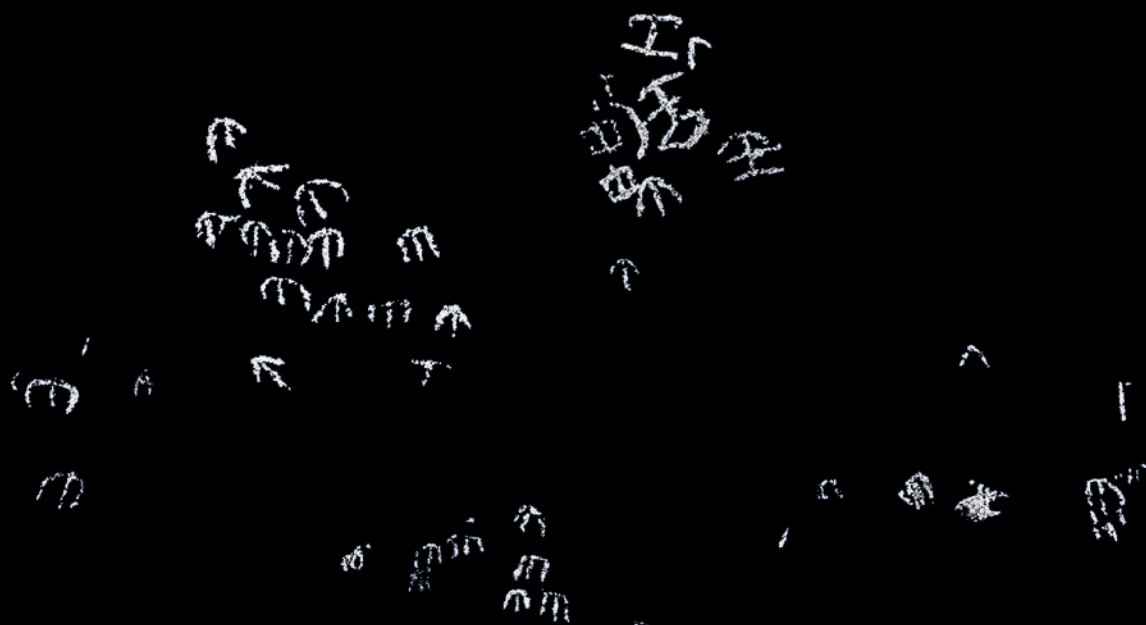
X

VIII

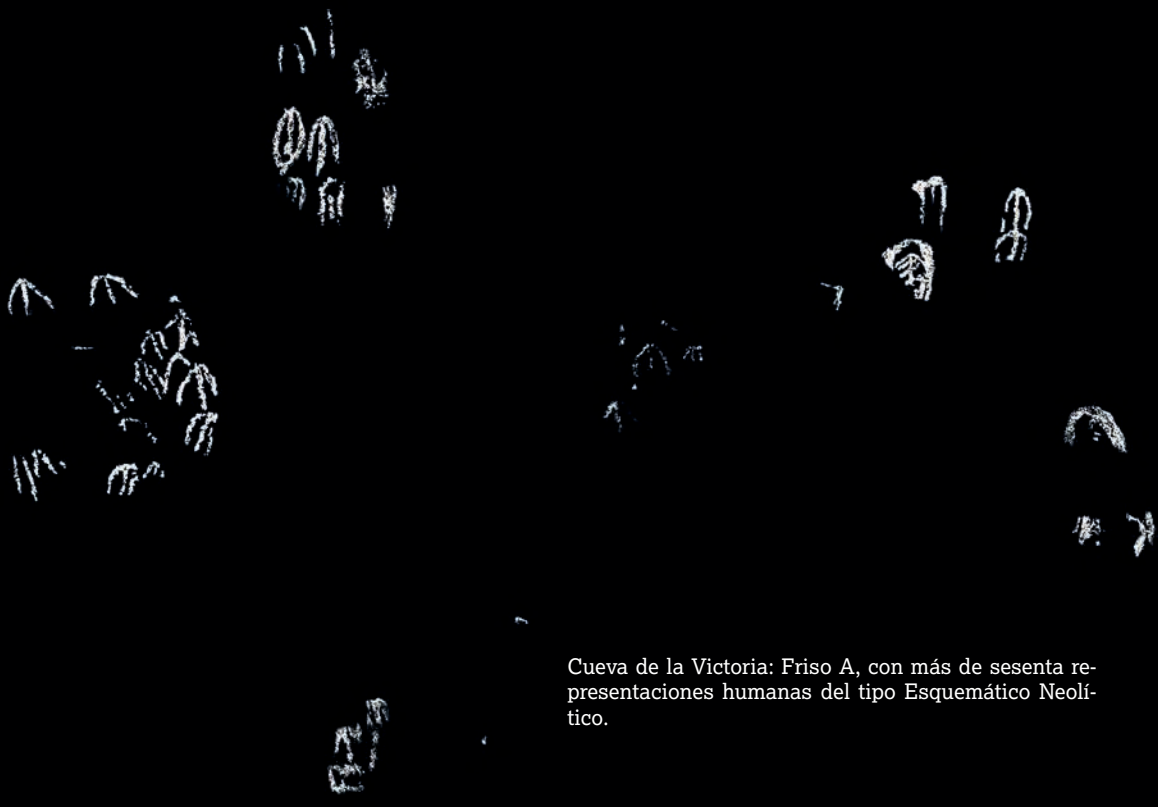
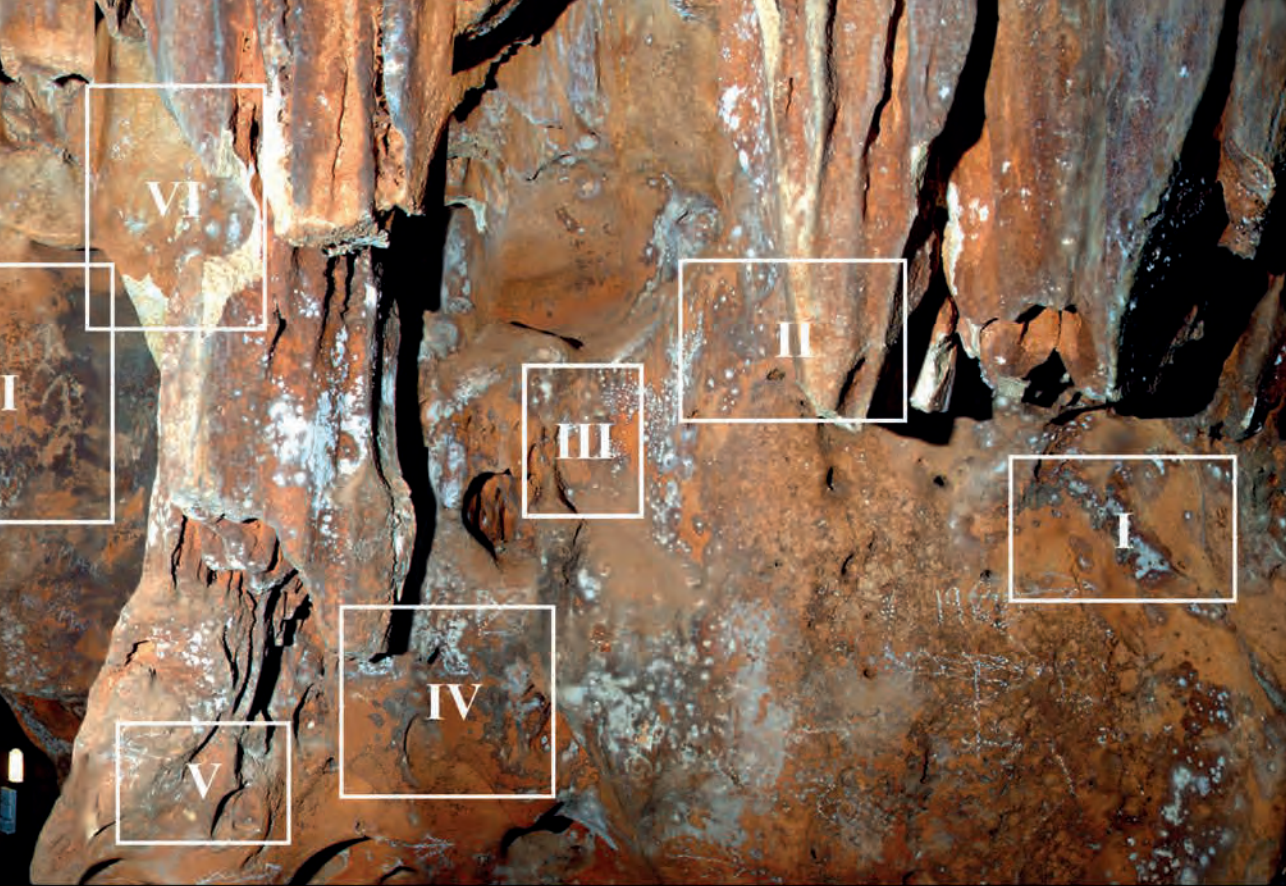
VI



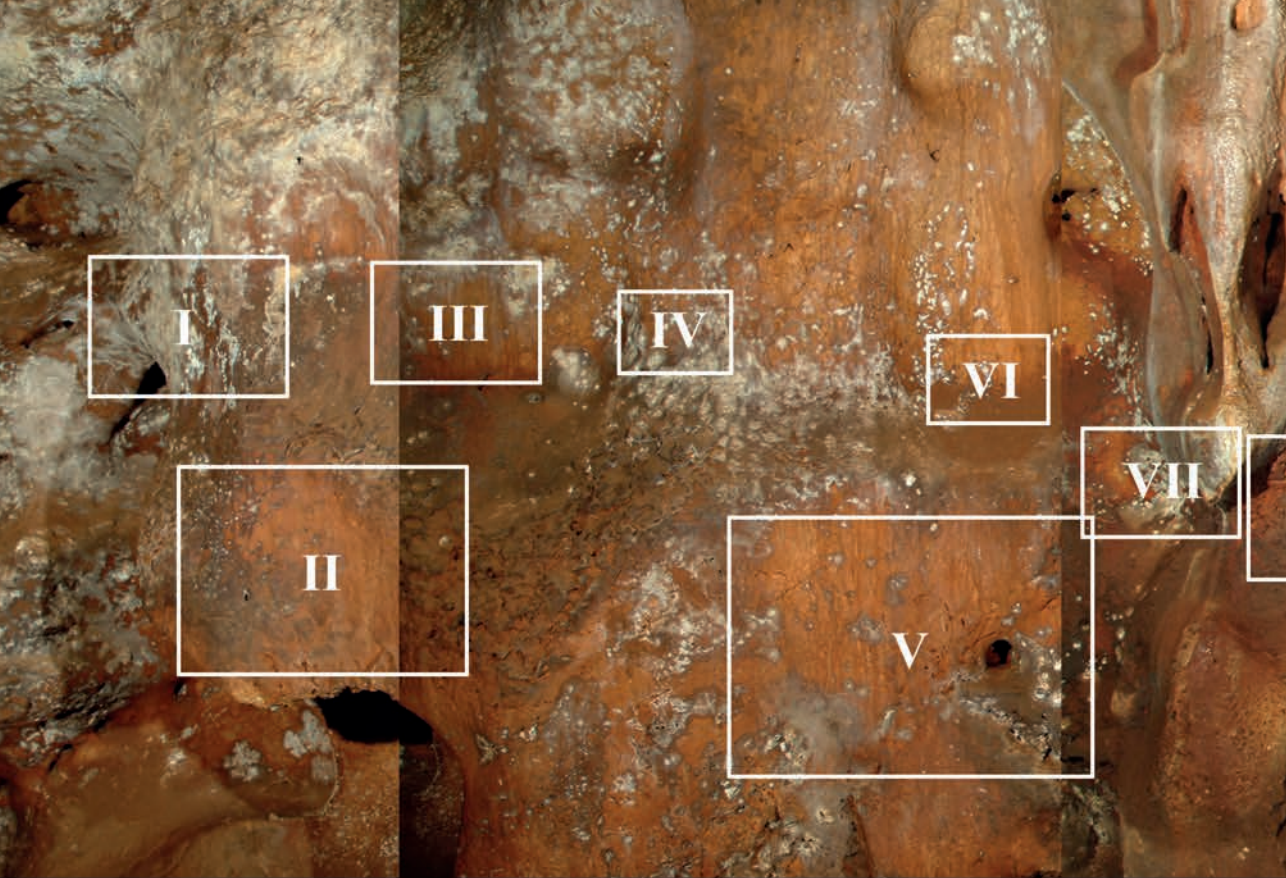
Cueva de la Victoria - Sala del Dosel



0 1 m.



Cueva de la Victoria: Friso A, con más de sesenta representaciones humanas del tipo Esquemático Neolítico.



Cueva de la Victoria - Sala del Dosel



Cueva de la Victoria: Friso B, con más de quince representaciones humanas del tipo Esquemático Neolítico.

Cueva del Tesoro: descripción física

Desde hace medio siglo, las dos cuevas históricas de Rincón de la Victoria se unieron físicamente para reabrirse bajo la marca turística Cueva del Tesoro. En su origen fueron dos cavidades que, probablemente, estuvieron unidas de forma natural durante el Paleolítico a través de una galería muy estrecha que, tras la extracción de varios metros de sedimentos y rocas, se convirtieron en la actual sala de la Virgen, que sirve como distribuidor cuando se accede a la cavidad. La Cueva del Tesoro, por tanto, es la suma de las galerías del Higuerón y de la cueva del Suizo, dos cavidades históricas que actualmente pueden recorrerse sin problemas.

Los nombres que recibieron las distintas estancias de la Cueva del Tesoro están vinculados con los personajes que, históricamente, se han relacionado con estos espacios subterráneos o, por el contrario, se nombraron por sus características morfológicas. Así, al inicio del recorrido, tras bajar las escalinatas, nos situamos en la actual sala de la Virgen, muy modificada espacialmente por las obras de acondicionamiento y que actualmente sirve de punto de partida de los dos sectores visitables. La primera



CUEVA DEL TESORO



Cueva del Tesoro: edificio de acceso a las cavidades.



estancia a la que se accede se conoce como sala de Marco Craso, a la que se bajaba por un pozo natural cuyo último resalte voladizo es un conjunto de estalactitas a unos cuatro metros del suelo actual. En esta estancia se sitúa la presencia del político y militar romano que en el año 86 antes de Cristo, huyendo de Mario y Cinna, se escondió durante ocho meses en el interior de la cueva, apoyado por Vibio Pacieco, amigo personal de su padre, que le abastecía de comida y lo necesario para su supervivencia, según cuentan, entre otros Plutarco y Cornelio Nepote; la confortable sala, culmina en un estrecho laminador vertical que inicia una bajada que nos situará en la conexión con la galería del Higue-rón, zona restringida que se visita de forma espeleológica, por motivo de conservación de su gran colección de Arte rupestre Paleolítico y, unos metros más adelante, con la escalinata que nos baja a la gran sala del Águila, llamada así por el conjunto de estalactitas que cuelgan de una de sus paredes. En algunos de los divertículos de esta sala se conservan pinturas y grabados rupestres paleolíticos. El siguiente espacio es la sala de Noctiluca, bautizada así por el profesor Manuel Laza, que situó aquí un altar fenicio dedicado a la diosa luna. En algunos espacios se conservan grabados rupestres paleolíticos y suelos vinculados con enterramientos neolíticos. Una larga galería, más estrecha, nos situará en la sala del Volcán, de gran profundidad y altura. No



Cueva del Tesoro: atrio de entrada a la cavidad: zona de talleres arqueológicos para grupos de estudiantes.

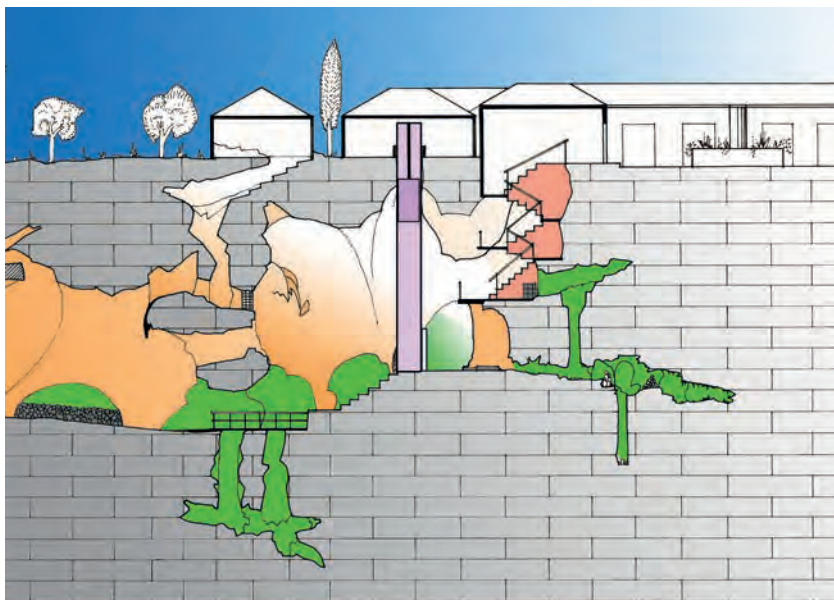
135



Cueva del Tesoro: paneles y vitrinas situados en las escalinatas de acceso a la cavidad.



Cueva del Tesoro: pozo de entrada desde la sala de la Virgen.



se conocen vestigios prehistóricos en este sector final, aunque siguen las estrechas galerías, tanto en la zona profunda, como en la zona alta derecha del gran espacio.

137

Volviendo sobre nuestros pasos a la sala de la Virgen, un túnel que conserva selladas varias galerías artificiales excavadas por el famoso buscador de tesoros Antonio de la Nari (El Suizo), nos situará ante dos bocas que dan inicio a la actual sala del Lago, antigua Cueva del Suizo, de gran magnitud y belleza. El pozo original, de acceso cenital, se puede observar desde el inicio del lago. En su origen esta sala estuvo vinculada, como en el caso de la sala de la Virgen, a enterramientos neolíticos y se conservan algunas pinturas paleolíticas. El lago es una instalación artificial que formaba parte del espectáculo de luz y sonido desde 1974 y que se ha consolidado como uno de los atractivos actuales para el público visitante.

Hasta aquí las salas y galerías turísticas de la Cueva del Tesoro, varias galerías han quedado fuera de la gestión turística y forman parte de visitas especializadas y controladas que permiten contemplar una selección del Arte rupestre Paleolítico. Es el caso de la galería del Higuérón, a la que se accede desde el fondo de

Cueva del Tesoro: pozos de entrada a la sala de la Virgen e inicio de la sala de Marco Craso.

la sala de Marco Craso. El acceso de los grupos, de hasta diez personas (tres veces al día), debidamente protegidos e iluminados por cascos de espeleología, se realiza por un estrecho y largo corredor que los situará bajo el pozo del Higuerón, el primer acceso documentado a estas cuevas desde el siglo XVII, de más de quince metros de profundidad. En este espacio se constató la existencia de numerosos motivos paleolíticos pintados en rojo, destacando una mano infantil, aplicada en un pequeño hueco, varias manos, manchas y trazos, realizados por adultos, así como la conocida figura de un ciervo que fue realizado por aplicación del pigmento rojo sobre algunas grietas naturales, consiguiendo que la figura del animal esté perfectamente integrada en la pared de la cueva. Esta figura es el acertado logotipo de la Cueva del Tesoro, sin duda uno de los más antiguos logos empresariales del mundo.

Desde esta sala parte la estrecha galería de Henri Breuil, que fue el prehistoriador francés que descubrió, en 1918, acompañados del malagueño Miguel Such, las pinturas paleolíticas de estas cuevas de Rincón de la Victoria. En esta galería, donde la accesibilidad se complica, se conservan, de forma extraordinaria, numerosas pinturas rojas que representaron grandes signos, a modo de marcas que jalonaban este espacio apto para un máximo de tres personas. En un divertículo se pintó en rojo un gran panel con la figura de una cabra montesa, y varios signos realizados con las yemas de los dedos. Su conservación es muy buena, hasta el punto de que se aprecian los trazos, realizados con los dedos, perfectamente. Esta galería no admite ningún tipo de visita, salvo las que se realizan por los equipos de investigación, una vez al año, para comprobar su estado climático.

Las instalaciones de la Cueva del Tesoro permiten a los numerosos visitantes, contemplar y comprender, a través de una serie de paneles en español e inglés y tres vitrinas con material arqueológico depositado en los años setenta, los valores patrimoniales excepcionales de estas cavidades de Rincón de la Victoria. Las instalaciones poseen, además, punto de información personalizada, radio guías en varios idiomas (descargables en los teléfonos móviles) aseos y máquinas de venta de agua, refrescos, frutos secos y algunas golosinas. El hall, además, dispone de zona de descanso interior y exterior (jardines perimetrales). Fi-



Cueva del Tesoro: sala del Águila.



Cueva del Tesoro: inicio de la galería del Volcán.





Cueva del Tesoro: sala de Noctiluca.





Cueva del Tesoro: sala del Lago (antiguamente "Cueva del Suizo").

nalmente, el recinto está dotado de un aparcamiento para cien vehículos automóviles (con sombra) y espacio para cinco autobuses. A menos de cincuenta metros, se sitúan una cafetería, dos restaurantes y una amplia zona deportiva (cada una con su aparcamiento de vehículos). En la puerta principal del edificio de recepción se sitúan las paradas del servicio municipal de autobuses y del trenecillo que recorre los principales atractivos turísticos y culturales del municipio de Rincón de la Victoria.



145

Cueva del Tesoro: galería del Higuero (fuera del circuito turístico).

Cueva de la Victoria: descripción física

Situada en la planicie superior oeste del acantilado calizo de El Cantal, dentro del Parque Arqueológico del Mediterráneo, su acceso se realiza por dos pozos. El primero, de 3,5 metros de profundidad, se localiza en la ladera oeste, a 65 metros sobre el nivel del mar, y protegido con una puerta horizontal, es el denominado “*Pozo Chico*”, punto donde se inicia el recorrido espeleológico de la Cueva de la Victoria, a la que se accede por una escalera de aluminio anclada a la roca.

Tras bajar una rampa escalonada se accede a una primera sala de 30 metros de longitud, 5 metros de anchura máxima y altura variable, que ronda los 5 metros. La pared derecha presenta, a unos 3,5 metros de altura, una serie de estalactitas agrupadas a modo de cortinaje, de ahí que la sala se conozca, históricamente, como sala del Dospel. Al fondo de esta misma estancia se distinguen dos pequeñas galerías que se van estrechando hasta cerrarse definitivamente; sin embargo, en la pared derecha de la sala, se abren dos huecos, el primero a ras del suelo y el segundo, algo más alejado, en el techo, que permiten el paso a una segunda sala, más pequeña pero algo más alta, donde destaca la multitud de tonos marrones y





Cueva de la Victoria: dos visitantes en la galería de conexión entre la Sala del Dosel y la Sala de las Conchas.



Vista de la Cala del Moral (en primer plano) y del acantilado de las Cuevas de la Araña (al fondo), durante los años sesenta. La toma está realizada desde el Pozo Chico de la Cueva de la Victoria.

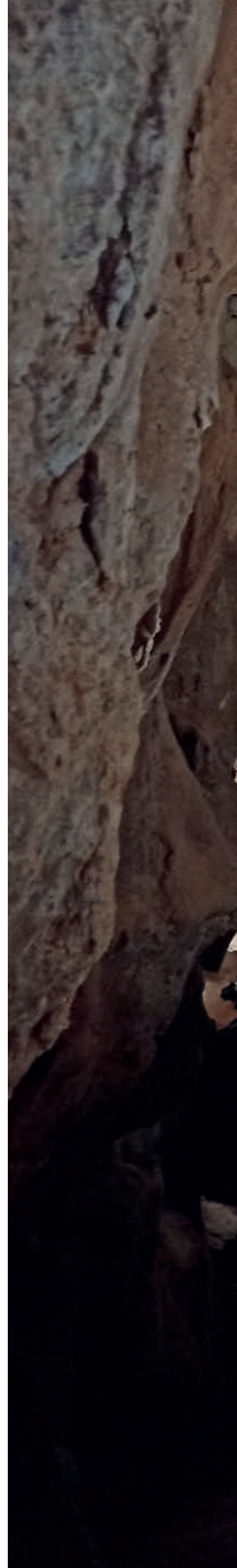
148

Cueva de la Victoria: vista del Pozo Grande en su estado original. Años setenta.

beige de la roca y las estalactitas, que llegan a formar una cascada de gran belleza. En esta sala observamos, por primera vez, la característica disolución de la roca caliza de El Cantal, una serie de oquedades dispuestas en todas direcciones, similares a las de un queso de Gruyère. La galería prosigue desde la parte alta de la sala por una serie de conductos, a veces con desniveles de hasta 2,5 metros que se salvan con escaleras de aluminio ancladas a la roca. Finalmente, tras algo más de 150 metros de galerías, se abre una nueva sala de unos 50 metros de longitud, unos 6 metros de anchura (valor medio) y 2 metros de altura, en la que se ubica el segundo pozo de la Cueva de la Victoria. Conocida como sala de las Conchas, fue el sector elegido por el prehistoriador Francisco Javier Fortea Pérez, en 1972, para la realización de sus sondeos arqueológicos. El “*Pozo Grande*”, de 8,5 metros de profundidad

Derecha: Cueva de la Victoria: entrada al Pozo Chico y vista de la Cala del Moral y de la Bahía de Málaga.





Cueva de la Victoria: diversas escalas permiten el acceso a salas y galerías situadas a distinto nivel.

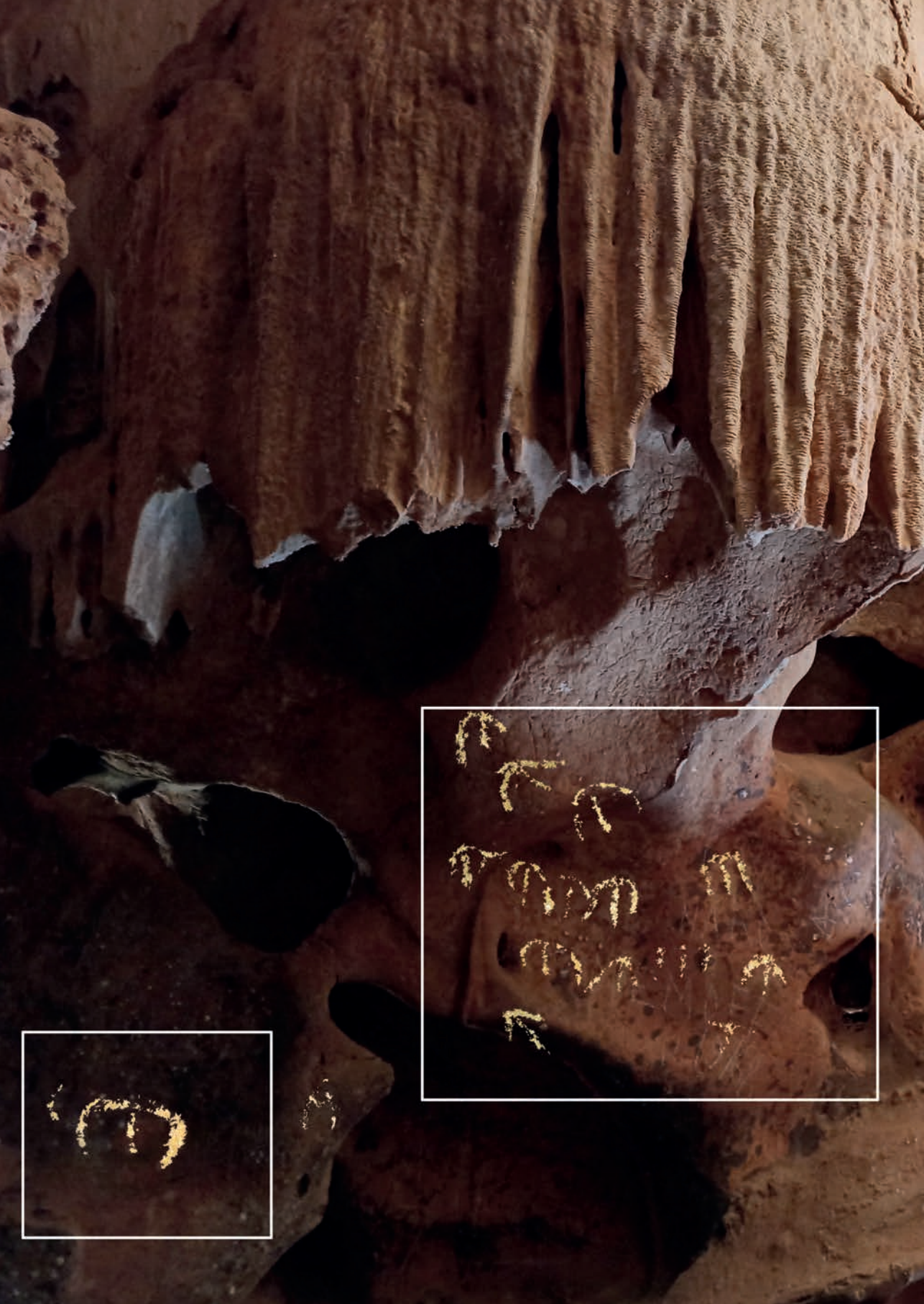


Cueva de la Victoria, National Geographic durante la realización de un documental de divulgación científica.



Cueva de la Victoria: sala del Dosel: visitantes contemplando el Arte rupestre Esquemático Neolítico.







Cueva de la Victoria: superposición de los calcos digitales en las paredes del Friso A. Pinturas Esquemáticas neolíticas.

y sección oval de 3 x 4 metros, culmina en un sistema mixto de protección (hormigón e hierro), al que se accede por una larga escalera de aluminio anclada a la pared. Este pozo permanece cerrado, salvo durante las campañas arqueológicas, usándose como punto de evacuación de sedimentos empaquetados y materiales. En la base de este segundo pozo, situado a 74 metros sobre el nivel del mar, se excavaron varios niveles arqueológicos intactos, con una secuencia entre el Neolítico y el Magdaleniense que pueden contemplarse por los visitantes, con el asesoramiento del guía especialista que explicará el uso durante más de diez mil años, de este espacio de la cueva situado en el límite entre la luz exterior y la oscuridad interior. De vuelta a la sala del Dospel, el grupo de visitantes comprobará el uso de la sala como un espacio dedicado a la muerte y podrá visualizar, directamente, el gran panel de pinturas esquemáticas que representan figuras humanas, pintadas durante el Neolítico. La visita, tras reflexionar sobre el espacio subterráneo donde están y comprobar su fuerza como recinto y su extraordinaria singularidad histórica, retomará la rampa escalonada por donde entraron, esta vez en ascenso, hasta la escalera que les devolverá a la superficie, desde donde comprobarán la magnífica situación de esta cavidad, respecto al paisaje de la Bahía de Málaga.

156

El recorrido topográfico subterráneo de las distintas salas y galerías de la cavidad es de algo más de doscientos metros aunque, exteriormente, la distancia entre ambos pozos de acceso es de unos cien metros. El grupo habrá vivido una experiencia en un pequeño laberinto subterráneo y habrá realizado una visita espeleológica que le transportará al origen prehistórico de Málaga. Las visitas a la Cueva de la Victoria están limitadas, por su gran cantidad de vestigios artísticos, tanto del Paleolítico, como del Neolítico, a 30 personas diarias, que se organizan en tres grupos de diez personas, más el guía/técnico que les acompaña durante todo el recorrido y les informa sobre los datos científicos actualizados de cada vestigio o zona arqueológica que se recorre.



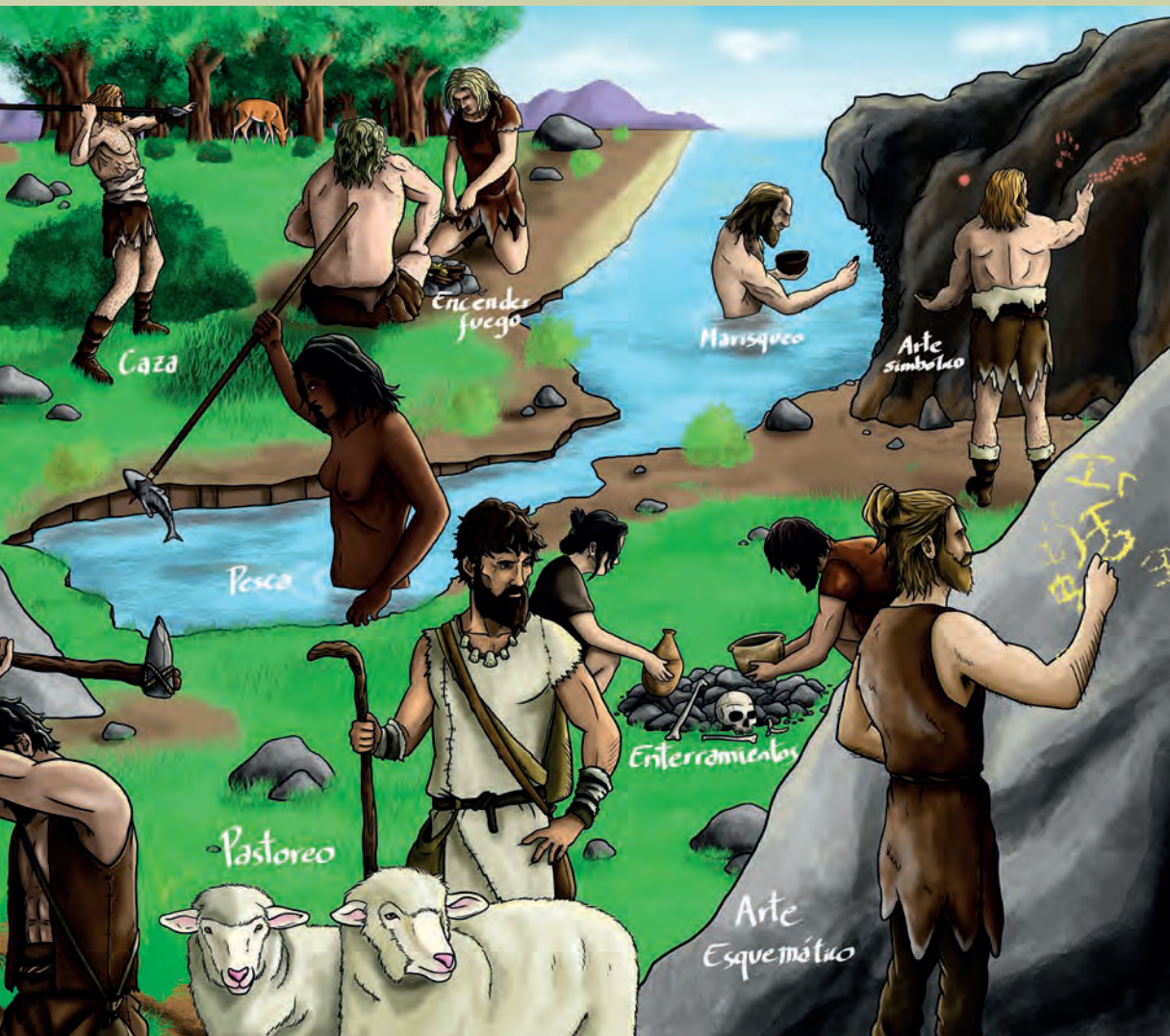
Cueva de la Victoria: entrando en la sala del Dosel (zona de enterramientos y Arte Esquemático).

Una experiencia inmersiva en los orígenes naturales y humanos de la Bahía de Málaga

En 2022, el Ayuntamiento de Rincón de la Victoria puso en marcha un doble modelo de visita a sus cuevas. Por una parte, ha mejorado el sistema de visitas a la Cueva de Tesoro, habilitando una nueva plataforma informática que permite garantizar el flujo de visitantes diarios y facilitar el encaje de las horas asignadas de visitas, con la posibilidad de descargar en sus móviles, de forma totalmente gratuita y en varios idiomas, una aplicación instantánea que les permitirá recibir información puntual de cada uno de los espacios interiores que recorren. Además, en 2023, se ha actualizado, tras un nuevo estudio arqueológico, las piezas que se exponen en las tres vitrinas de las escalinatas de acceso y los paneles informativos sobre los valores geológicos y prehistóricos de las cuevas de Rincón de la Victoria. Mensualmente, realiza una visita teatralizada, en la que los personajes históricos relacionados con la cavidad, interactúan con los visitantes en los espacios subterráneos legendarios.

Por otra parte, en febrero de 2022, se puso en marcha el sistema de visitas espeleo arqueológicas al interior de la Cueva de la Victoria y la Galería del Higuero, dos





Línea del Tiempo durante la Prehistoria de Rincón de la Victoria



Cueva del Higuerón: bajando por las rampas desde las salas de las pinturas rupestres paleolíticas.

cavidades de gran belleza geológica que nunca se habían mostrado al público, que no están habilitadas turísticamente, y que, además, contienen un extraordinario yacimiento arqueológico y pinturas rupestres cuaternarias. La empresa de gestión cultural Ardalestur realiza una visita experiencia, un recorrido de divulgación cultural al interior de la Cueva de la Victoria y de la Galería del Higuierón, de dos horas de duración y limitada a treinta personas diarias. La visita permite disfrutar, en directo, de la geología, la arqueología y del arte rupestre Paleolítico y Neolítico de ambos espacios, acompañado de un guía especialista que le hará vivir la experiencia y las sensaciones de una visita espeleológica a unas cuevas prehistóricas que se sitúan entre las más relevantes del Mediterráneo. Un recorrido apto para cualquier persona, mayor de 8/10 años, que tenga buena movilidad.

Las visitas a la Cueva del Tesoro (turística) y a las cuevas de la Victoria e Higuierón (restringidas), sólo son posibles en Rincón de la Victoria, convirtiéndose en uno de los productos turísticos culturales más potentes del gran entorno metropolitano de la Bahía de Málaga, con Torremolinos al Oeste, la gran ciudad malagueña en el centro y Rincón de la Victoria al Este. Una gran ensenada natural, con estas grandes cuevas, que acogieron a los primeros pobladores de la Costa del Sol.



Cueva de la Victoria: contemplando los sondeos arqueológicos.



Cueva de la Victoria: visita pedagógica guiada con estudiantes de primaria.



Bibliografía

- ALVAREZ, E., AURA, E., JORDÁ, J., PALOMERO, I., APARICIO, M. T., CABELLO, L., CANTALEJO, P., VADILLO, M., CARRIÓN, Y., ESPEJO, M. M., FERNÁNDEZ, M. J., GARCÍA, N., MAESTRO, A., MARLASCA, R., VALLEJO, F., MURELAGA X. y PÉREZ, M. 2022: “Maritime-oriented foragers during the Late Pleistocene on the Eastern costa del sol (Southeast Iberia): Cueva Victoria (Málaga, Spain)”. *Heliyon* 8 – e09548.
- BREUIL, H. 1921: “Nouvelles cavernes ornées Paleolithiques dans la province de Málaga”. *L’Anthropologie*, XXXI: 239-250. París.
- BREUIL, H. y BURKITT, M. C. (con la colaboración de POLLOCK, B. M.) 1929: *Rock painting of Southern Andalusia*. Oxford: Clarendon Press.
- CANTALEJO, P. 1995: “Arte paleolítico del sur peninsular. Las manifestaciones costeras y los santuarios de interior”. *En Paleolítico superior final del río Palmones. Algeciras (Cádiz)*. Instituto de Estudios Campogibraltarreño.
- CANTALEJO, P. ESPEJO, M. M., FERNÁNDEZ, L. E., COLLADO, H., RAMOS, J., LIÑÁN, C., DEL ROSAL, Y., MOLINA, J. A. y CANTALEJO-ESPEJO, P. 2022: “Prehistoria en las Cuevas de El Cantal (Rincón de la Victoria, Málaga). Avance de las actividades”. *En XI Jornadas de Geología y Arqueología de Alcaucín (Málaga)*. 86-99. Ardalestur Ediciones.
- CANTALEJO, P. y ESPEJO, M. M. 1998: “Arte rupestre paleolítico del sur peninsular. Consideraciones sobre los ciclos artísticos de los grandes santuarios y sus territorios de influencia”. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 1: 77-96.

- CANTALEJO, P., ESPEJO, M. M., MAURA, R., RAMOS, J. y ARANDA, A. 2006: “Arte Rupestre Paleolítico en el complejo de Cuevas de El Cantal en el Rincón de la Victoria (Málaga). Cuevas de la Victoria, el Higuerón y el Tesoro”. *Mainake* XXVIII, 399-422.
- CANTALEJO, P., ESPEJO, M. M., RAMOS, J., MEDIANERO, J. y ARANDA, A. 2014: “Movilidad estacional y nomadismo restringido en las sociedades cazadoras, recolectoras y pescadoras del territorio litoral e interior de Málaga”. *IIº Congreso de Prehistoria de Andalucía*. 483-489. Antequera.
- CANTALEJO, P., MAURA, R., ARANDA, A. y ESPEJO, M.M. 2007: *Prehistoria en las Cuevas de El Cantal. Rincón de la Victoria (Málaga)*. La Serranía.
- COLLADO, H. 2022: “Las manos positivas del Arte rupestre Paleolítico en la Península Ibérica”. *Takurunna nº 10/11. Estudios en homenaje a Pedro Cantalejo Duarte*. José Ramos, Virgilio Martínez y Francisco Siles (editores). Editorial La Serranía, 255-313.
- DURÁN, J. J. 1989: “Región costera entre Málaga y el Rincón de la Victoria”. En *II encuentro de campo sobre Geomorfología, Cuaternario y Neotectónica*, 20-42.
- ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. 1987: “Nuevas aportaciones al corpus artístico Paleolítico del extremo occidental del Mediterráneo”. *Actas del I Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar*, 131-146. Ceuta.
- ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. (1989): “Arte rupestre Paleolítico en el complejo de cuevas del Higuerón”. *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología*. Volumen II, 51-70. Zaragoza.

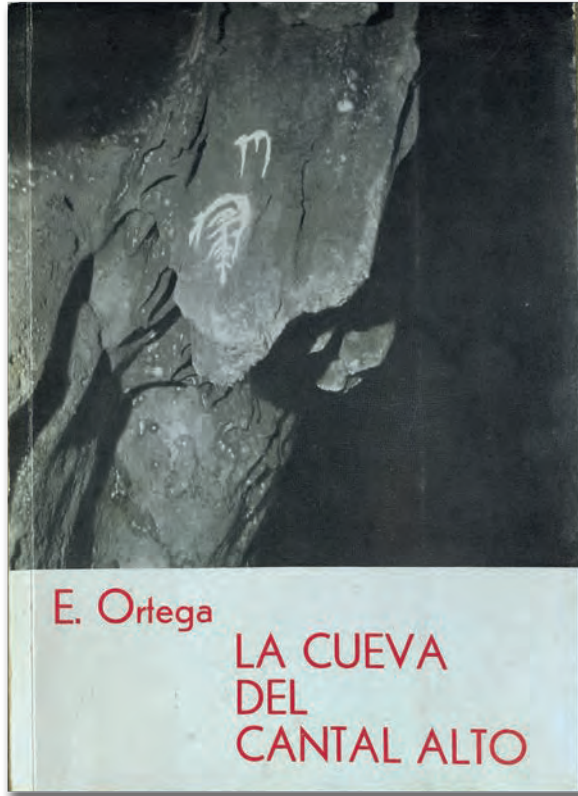
- ESPEJO, M. M. y CANTALEJO, P. 1996: “Arte Prehistórico en las Cuevas de El Cantal, Rincón de la Victoria (Málaga)”. *Revista de Arqueología*, 179: 14-21.
- ESPEJO, M. M., ESPINAR, I. y CANTALEJO, P. 1986: “Documentación gráfica del arte rupestre existente en el complejo subterráneo del Higuerón, Rincón de la Victoria (Málaga)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía (II). Actividades sistemáticas*, 216-223.
- ESPEJO, M. M., RAMOS, J. y CANTALEJO, P. 2022: *Prehistoria en el entorno de Caminito del Rey. Ruta por los orígenes de Málaga*. Ardalestur Ediciones.
- FERRE, E., CORTÉS, M., RAMOS, J., SENCIALES, J. M., AGUILERA, R., BARTOLOMÉ, B., NAVARRETE, I., BAÑARES, M., VERA, J. L. y LOZANO, M. C. 2002: “Depósitos marinos y continentales en el sector oriental de la Bahía de Málaga. El complejo kárstico de El Canda-La Araña (Málaga, España)”. En *Karst and environment*, 429-437.
- FERRE, E., CORTÉS, M., RAMOS, J., SENCIALES, J.M., LOZANO-FRANCISCO, M.C., VERA, J. L., AGUILERA, R. Y NAVARRETE, I. 2004: “El Cuaternario reciente en el sector oriental de la Bahía de Málaga. Rasas y depósitos marinos, continentales y arqueológicos”. *Cuaternario y Geomorfología*, 18 (1-2), 73-93.
- FORTEA, F. J. 1973: *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo español*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología nº 3. Universidad de Salamanca.
- FORTEA, F. J. 1978: “Arte Paleolítico del Mediterráneo español”. *Trabajos de Prehistoria*, nº 35, 99-149.

- GIMÉNEZ, S. 1941: “Nota preliminar sobre la Cueva de la Victoria en La Cala”. *Actas y memorias de la Sociedad española de Antropología, Etnografía y Prehistoria*. XV. Madrid.
- GIMÉNEZ, S. 1946: *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*. Madrid: Ministerio de Educación Nacional, Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas.
- GIMÉNEZ, S. y LAZA, M. 1962: “Informe de las excavaciones en la Cueva del Higuero o del Suizo”. *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VI. 1-3. Madrid.
- HOFFMANN, D. L., STANDISH, C. D., GARCÍA-DIEZ, M., PETTITT, P. B., MILTON, J. A., ZILHÃO, J., ALCOLEA, J. J., CANTALEJO, P., COLLADO, H., DE BALBÍN, R., LORBLANCHET, M., RAMOS, J., WENIGER, G.-CH. y PIKE, A. W. G. 2018: “Response to comment on “U-Th dating of carbonate crusts reveals Neandertal origin of Iberian cave art””. *Science*, 362, 1736-1737.
- LAZA, M. 2005: *La Cueva del Higuero. Diario de Excavaciones*. Airón Ediciones. Málaga.
- LARIO, J. 2004: “Variaciones del nivel del mar durante el Cuaternario reciente y su registro en el medio kárstico”. En *Investigaciones en sistemas kársticos españoles*. Publicaciones del IGME, serie Hidrogeología y aguas subterráneas, nº 12, 89-100.
- LARIO, J., ZAZO, C., SOMOZA, L., GOY, J. L., HOYOS, M., SILVA, P. G. y HERNÁNDEZ-MOLINA, F. J. 1993: “Los episodios marinos cuaternarios de la Costa de Málaga (España)”. *Revista de la Sociedad Geológica de España*, 6 (3-4), 41-46.

- LARIO, J., ZAZO, C. y GOY, J. L. 1999: “El Cuaternario marino de los Cantales”. En *Patrimonio Geológico de Andalucía*, 282-285. Enresa.
- LIÑÁN, C., CARRASCO, F. y DURÁN, J. J. 2006: “Itinerario por dos cavidades kársticas turísticas del Mediterráneo: la Cueva de Nerja y la Cueva del Tesoro (provincia de Málaga, Andalucía)”. En *El agua subterránea en los países mediterráneos*. Guías de las excursiones del congreso AQUA in Med-06, 43-97.
- LÓPEZ, P. y CACHO, C. 1979: “La Cueva del Higuerón (Málaga). Estudio de sus materiales”. *Trabajos de Prehistoria* nº 36-1, 11-82.
- MOLINA, J. A., DURÁN, J. J., ÁLVAREZ, J. M. y VELA, A. 1984: “Catálogo provincial de cavidades: Sector de El Cantal Alto (Rincón de la Victoria, Málaga)”. Excma. Diputación de Málaga. Departamento de Arqueología.
- ORTEGA, E. 1968: *La Cueva del Cantal Alto*. Autoedición.
- PITARCH, A., ZILHÃO, J., D’ERRICO, F., CANTALEJO, P., DOMÍNGUEZ-BELLA, S., FULLOLA, J. M., WENIGER, G. C. y RAMOS, J. 2021: “The symbolic role of the underground world among Middle Paleolithic Neanderthals”, *PNAS* 118 (33) e2021495118.
- RAMOS, J., 1994: “El Paleolítico Superior en la Bahía de Málaga. Reflexiones para un necesario debate”. *Spal* 3, 73-85. Universidad de Sevilla.
- RAMOS-MUÑOZ, J., CANTALEJO DUARTE, P., BLUMENRÖTHER, J., BOLIN, V., OTTO, T., ROTGÄNGER, M., KEHL, M., KELLBERG NIELSEN, T., ESPEJO HERRERÍAS, M.^a M., FERNÁNDEZ-SÁNCHEZ, D., MORE-

NO-MÁRQUEZ, A., VIJANDE-VILA, E., CABELLO LIGERO, L., BECERRA MARTÍN, S., PITARCH MARTÍ, A., RIQUELME CANTAL, J. A., CANTILLO-DUARTE, J. J., RAMOS-GARCÍA, P., TAFELMAIER, Y. y WENIGER, G.-C. 2022: “The nature and chronology of human occupation at the Galerías Bajas from Cueva de Ardales, Malaga, Spain”, *Plos One* 17(6): e0266788.

- RUBIO, A. 1976. “Las pinturas rupestres de la Cueva de la Victoria (La Cala, Málaga)”. *Zephyrus*, t. XXVI-XXVII, Salamanca, 233-242.
- SIMÓN, M. D., MACÍAS, S. y CORTÉS, M. 2022: “La «edad oscura» de la investigación del Neolítico en la bahía de Málaga (1884-1963)”. *Mainake*, 39, 23-46.
- SUCH, M. 1920: *Avance al estudio de la Caverna del Hoyo de la Mina (Málaga)*. Sociedad Malagueña de Ciencias. 1920. Málaga.
- TALAVERA, R. R. y SANCHÍZ, B. 1983: “Restos Holocénicos de Camaleón común de Málaga”. *Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural (Geología)*. 81-84. Madrid.
- VERA, J. L., Lozano-Francisco, M. C., Ramos, J. y Cortés, M. 2002: “Moluscos del Tirreniense (Pleistoceno Superior) de la playa La Araña-Cala del Moral (Málaga)”. *XVIII Jornadas de Paleontología y II Congreso Ibérico de Paleontología*. Universidad de Salamanca.
- V.V.A.A. 2013: “*Los Cantales, un mar que deja huellas*”. Guía de campo de la excursión del Geolodía Málaga 2013.



Información práctica

La obtención de entradas a las cuevas de Rincón de la Victoria se realiza a través de plataformas informáticas que permiten seleccionar y reservar día y hora de visita sobre el calendario.





Cueva de la Victoria: contemplando el Arte rupestre Esquemático.

VISITAS TURÍSTICAS CUEVA DEL TESORO

- **Horario de Invierno** (1 octubre / 30 abril)

Mañana: 10:00 horas – 13:00 horas (cierra a las 14.00 horas).

Tarde: 15:00 – 17:00 horas (cierra a las 18.00 horas).

- **Horario de Verano** (1 mayo / 30 septiembre)

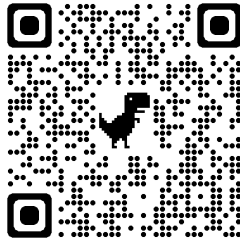
Mañana: 10:30 horas – 13:00 horas (cierra a las 14.00 horas).

Tarde: 16:30 horas – 19:00 (cierra a las 20.00 horas).

174

- <https://www.turismoenrincon.es/cueva-del-tesoro/>

- Código QR:



Para visitar la Cueva del Tesoro se recomienda calzado deportivo. La visita tiene una duración mínima de 30 minutos.

VISITAS GUIADAS ESPELEOLÓGICAS CULTURALES

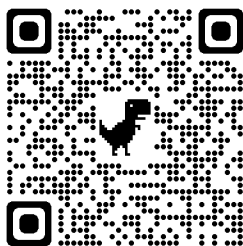
CUEVA DE LA VICTORIA/ GALERÍA DEL HIGUERÓN

- Horario durante todo el año

Mañanas: a las 10'00 horas y a las 12:30 horas.

Tardes: a las 16:00 horas.

- 10 personas máximo en cada una de las visitas.
- <https://www.turismoenrincon.es/cueva-de-la-victoria/>
- Código QR:



175

Las personas que deseen visitar las cuevas de la Victoria e Higuerón deben usar calzado deportivo o de senderismo, con suelas de goma y no tener ningún problema de movilidad. La edad mínima para realizar la visita es de 8 años y la máxima aconsejada es de 70 años.

El objetivo de la experiencia (Cueva de la Victoria-Galería del Higuerón) es recorrer, con cascos de espeleología y frontales de iluminación, la cueva y la galería, mostrando la geología, el Arte rupestre, la arqueología y los enterramientos, situando a las cuevas de Rincón de la Victoria en su contexto dentro de las ocupaciones humanas prehistóricas que se dieron en la provincia de Málaga, desde el Paleolítico a la primera Edad de los Metales.

Las visitas tienen una duración aproximada de dos horas y el guía puede atenderlas en español y/o en inglés.

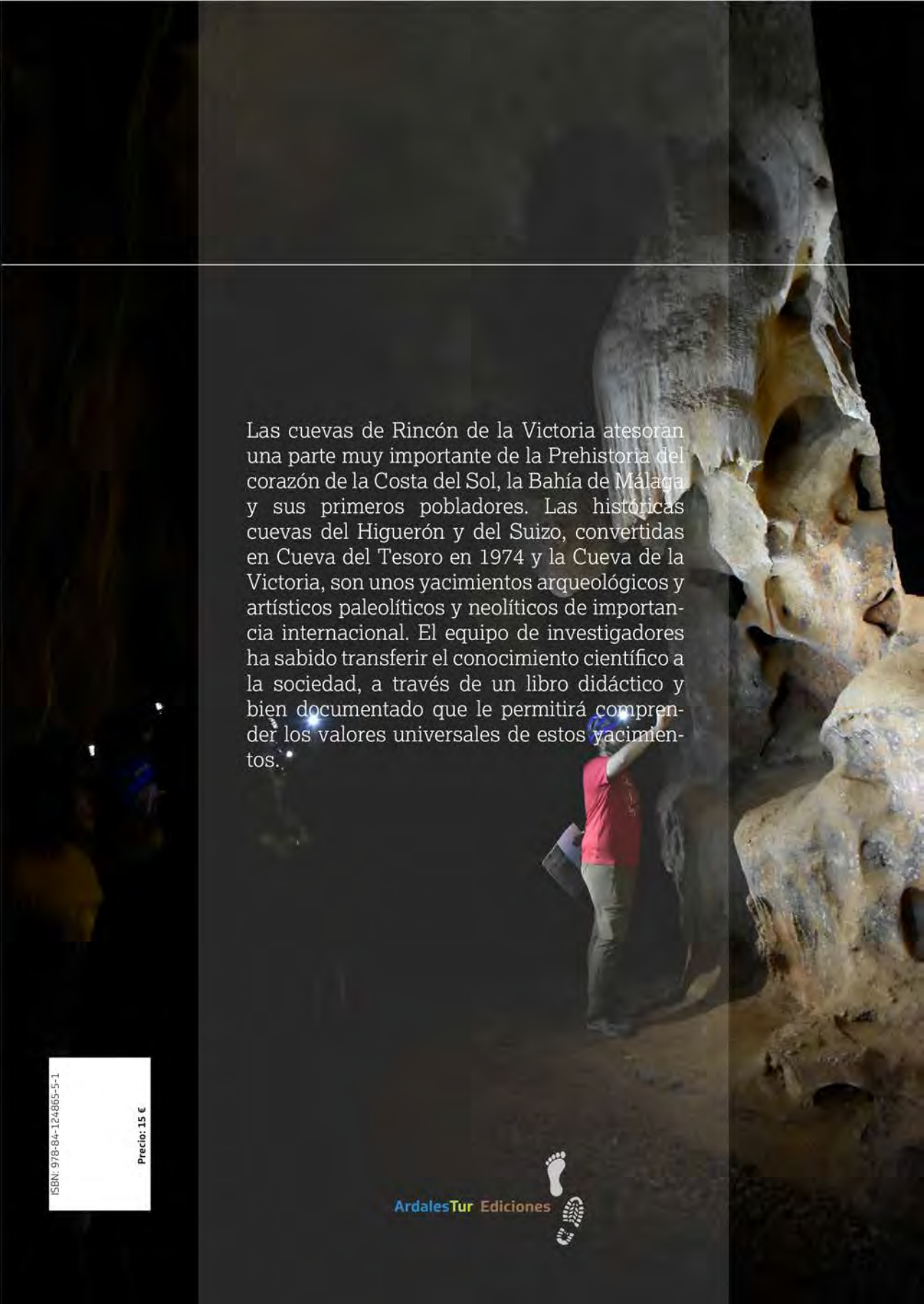


Otros títulos de Ardalestur Ediciones:

- Guía para visitantes del Desfiladero de los Gaitanes, Caminito del Rey (español e inglés)
- Cueva de Ardales (1821-2021)
- Prehistoria en el entorno de Caminito del Rey
- Tajo de las Abejeras y Cueva de las Estrellas (Cádiz)
- La Iglesia rupestre de Bobastro y la ciudad de Ibn Hafsun
- Prehistoria en las Cuevas de El Cantal, Rincón de la Victoria

info@ardalestur.es



A person wearing a red t-shirt and a blue cap is standing in a dark cave, looking up at a large, textured rock formation. The cave walls are illuminated by spotlights, highlighting the intricate details of the rock. The overall atmosphere is mysterious and ancient.

Las cuevas de Rincón de la Victoria atesoran una parte muy importante de la Prehistoria del corazón de la Costa del Sol, la Bahía de Málaga y sus primeros pobladores. Las históricas cuevas del Higuerón y del Suizo, convertidas en Cueva del Tesoro en 1974 y la Cueva de la Victoria, son unos yacimientos arqueológicos y artísticos paleolíticos y neolíticos de importancia internacional. El equipo de investigadores ha sabido transferir el conocimiento científico a la sociedad, a través de un libro didáctico y bien documentado que le permitirá comprender los valores universales de estos yacimientos.

ISBN: 978-84-124865-5-1

Precio: 15 €

ArdalesTur Ediciones

